

El Peregrino

Ed. Mensual Noviembre 2016, núm. 128, Cd. Obregón, Son.

Sembrando fe, esperanza y amor



*“El Catequista: Testigo y Promotor
de la Misericordia de Dios”*

Domingo 13 de Noviembre

“Velen, pues, y estén preparados, porque no saben que día va a venir su Señor” (Mt 24, 43-44), Dios mediante el 27 de noviembre iniciamos una oportunidad nueva en esa hermosa virtud que todo lo espera, que ilusiona y nos hace sonar realidades que ciertamente se cumplirán porque ya están garantizadas; la Esperanza, en este tiempo de adviento. Pero, siempre tendríamos que estar preparados y con una actitud gozosa, feliz y alegre porque el Señor viene a cada momento y en cada venida experimentamos una “nueva navidad” y puede venir en cualquier día y momento. Puede venir en nuestra oración que realizamos a diario y lo llamamos, y Él se hace presente como una luz nueva, como una paz profunda, con una presencia viva; esa venida que se realiza en lo más profundo de nuestro ser, cuando el pone su morada en nosotros; puede venir en el trabajo, en el esfuerzo servicial y aún, en el llanto, en los amigos, en la familia, y especialmente más cuando se nos acerca un pobre!

Ya estamos por concluir este año de gracia, el “Año de la Misericordia”, pero sabemos que el Padre Dios no termina de trabajar y de cansarse, al ofrecernos siempre su amor y misericordia, porque ella es eterna; seguirá siendo bueno y misericordioso, dispuesto siempre al perdón. Para nosotros tampoco debe de acabar este tiempo de misericordia, tiene que continuar siempre, no olvidemos que nuestra vida tiene que ser caritativa y servicial, desbordante no sólo con las catorce obras misericordiosas que nos presenta la Iglesia. Seamos creativos y generosos en la misericordia y descubramos tantas necesidades que nos reclaman, tantos dolores y sufrimientos en tantas personas, ¡Cuánta misericordia debemos tener! Este año de la misericordia nos deberá recordar y comprometernos que siempre tendremos que ser misericordiosos como el Padre Dios que siempre es misericordioso como lo dice el mismo Señor.

Noviembre será también un tiempo para reunirnos como Iglesia diocesana, donde nos daremos la oportunidad una vez más, en reflexionar en nuestra condición de pastores, administradores de los bienes espirituales del Señor, en su reunión pastoral los días 14, 15 y 16 de este mes. Será un tiempo de oración fuerte, de fraternidad, de comunión; de confrontar nuestro servicio con la realidad que estamos viviendo, ¿Cómo lo estamos haciendo? ¿Cómo debemos hacerlo? Para eso miraremos la imagen del Pastor bueno que con la luz del Espíritu Santo nos dará la fuerza, la claridad y la espiritualidad para vivir como hombres de esperanza, firmes en nuestra entrega, con optimismo y alegría en el servicio; levantando a los que en el camino han quedado tirados por falta de ilusión y esperanza, ofreciendo la alegría de la salvación que nuestro Dios nos ha regalado. Él bendiga esta asamblea donde conoceremos y profundizaremos en nuestro segundo plan de pastoral que nos ofrecerá luces para comprometernos más en nuestras comunidades parroquiales y decanales. Pedimos a nuestras parroquias orar por esta reunión de pastoral donde sacerdotes y laicos, junto con nuestro obispo descubriremos con la luz divina lo que él nos está pidiendo en este tiempo.

María, Virgen del adviento, mujer de esperanza, que con tu deseo, tu oración y tu respuesta empezaste a ser cumplimiento de las promesas, enséñanos a rebosar de esperanza.

P. Rolando Caballero Navarro

12

Tema del Mes
Curso de Formación para Catequistas



14

Año de la misericordia
Corregir al que se equivoca

16

Fe y Psicología
¿Como podemos mejorar nuestra personalidad?



18

Especial
Es CPIJ una realidad

20

Rincón Vocacional
El seminario es de todos



21

Espacio Mariano
María “Corazón preparada por Dios para esperar”

Editorial	2
Mensaje del Obispo	3
Reflexiones	4
Pulso Cultural	5
Mi Familia	6
Sacerdotal	7
Doctrina Social de la Iglesia	8

Pág.

Salud y Bienestar	9
Instituto Bíblico Católico	10
Palabra de Vida	15
Vaticano y el Mundo	17
Espiritualidad Cristiana	22
Especial	23

Pág.

Directorio

Director:

Pbro. Rolando Caballero Navarro

Impresión:

El Debate, S.A. de C.V.
Los Mochis, Sinaloa

Difusión y Distribución:

C.P. Silvia Lizárraga
Sr. Alejandro Morales Gerardo

Publicidad:

Srita. Kathy Corona

Contacto

C.P. Silvia Lizárraga
Srita. Kathy Corona

Diseño Editorial:

Rubén Suárez
(644) 122 74 25

Corrección y Estilo:

Mtra. Reyna del Consuelo Velez Verdugo

Equipo de Información

Pbro. Salvador Nieves
Pbro. Guillermo Arnulfo Ávila Contreras
Pbro. Jesús Alejandro Mendivil Escalante

Tel. (644) 413 47 70

elperegrino.obr@gmail.com

Colaboradores

Excmo. Sr. Obispo D. Felipe Padilla Cardona
Pbro. José Alfredo García Palencia
Pbro. Rubén Fernando Gutiérrez Díaz
Lic. José Antonio Jaime Ortega
Pbro. Luis Alfonso Verdugo Martínez
Psic. Xochitl Guadalupe Barco Escárrega
José Enrique Rodríguez Zazueta
Jesus Vanegas A.
Pbro. Jorge Alberto Torres Molina

Ing. César Omar Leyva
MPS Magdalena Iñiguez Palomares
Pbro. Victor Manuel Felix Alvarado
Any Cárdenas Rojas
Rodolfo Soriano Nuñez
Pastoral Vocacional Diocesana
Hna. Diana De la Cruz Hernández M.H.S.P.X.

Visita la página web de la Diócesis

www.diocesisdeciudadobregon.org

“Los contenidos aquí publicados son responsabilidad de su autor”.

Atraeré a todos hacia mí

(Jn 12, 32)

Quinta Parte

Sin embargo, al poner en las parroquias y en las comunidades diocesanas, el que la Eucaristía sea el centro de toda su pastoral puede encontrar algunas dificultades. Ante éstas, presento algunos criterios para superarlas: estas dificultades ven principalmente: a) el aspecto celebrativo verdadero y propio del sacramento, b) la vida litúrgica de la comunidad, c) las tensiones internas en las mismas comunidades, la misión fundamental de la Iglesia y la cultura contemporánea.

a) El aspecto celebrativo verdadero y propio del sacramento: lo más evidente se refiere al abandono progresivo de la Misa Dominical, de parte de un buen número de aquellos que se confiesan católicos, sobre todo la ausencia a la Eucaristía de parte de los jóvenes; pues no pocos Padres de familia confían al Sacerdote, su aguda preocupación porque sus hijos adolescentes no quieren saber nada de la Misa Dominical. Además, algunos de los mismos jóvenes que se preparan a los sacramentos de la Iniciación Cristiana, participan en la Misa Dominical de una manera ocasional y esporádica. En ciertos casos este abandono o negligencia se debe a la indiferencia o pereza; en otros, a la pérdida del sentido de pertenencia eclesial y, porque ya no entienden los gestos litúrgicos como se celebra.

Aunque también no raramente hay fieles que piensan vivir a su manera la vida cristiana y concluyen que para ser cristianos, no es tan importante la participación regular y constante a la Eucaristía festiva. Ante esta situación, no podemos consolarnos mucho por el número de misas que se celebran en el domingo o por la presencia aceptable de los que participan en ella, porque no raramente su presencia es pasiva, aburrida o motivada por motivos tradicionalistas, es decir, ir a la Eucaristía únicamente por precepto.

Ante esta clara baja de sensibilidad subjetiva, también nos encontramos con una celebración objetiva del rito no del todo adecuada, ni mucho menos expresiva del Misterio que se celebra. No es fácil, dar las razones de esto, como tampoco es fácil poner en práctica el justo medio entre los extremos de un ritualismo formal y de una insensible y banal familiaridad en la Celebración Eucarística, o que durante su celebración la ocupan en sus devociones particulares.

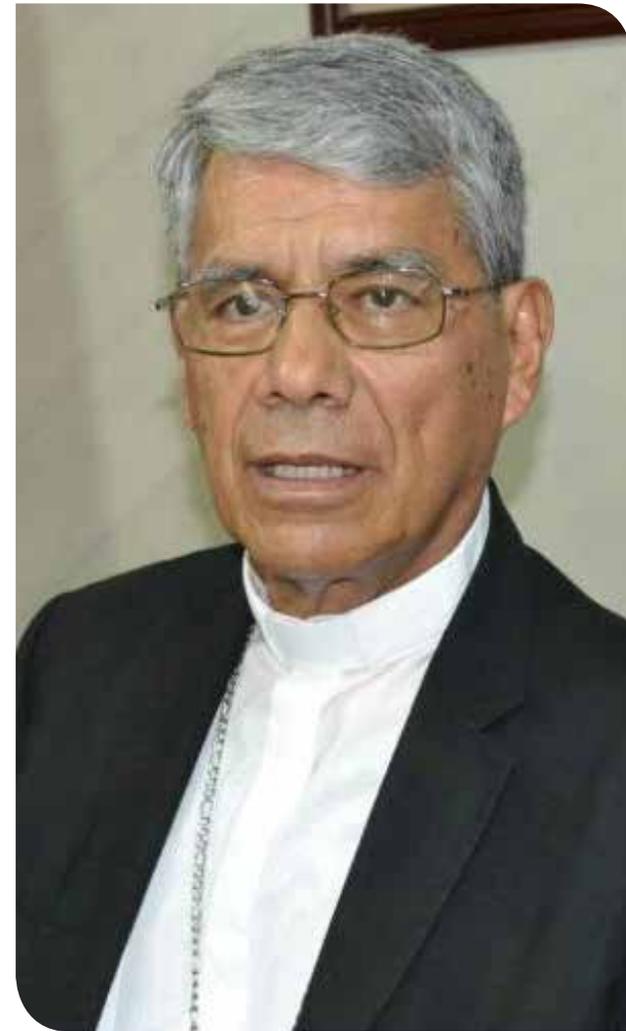
Pero si tenemos en cuenta los espacios de creatividad y de actualización previstos en las normas litúrgicas: las moniciones al inicio de los momentos más significativos en los cuales se articula la Celebración; la homilía, que debe leer en la luz de la Palabra de Dios y del Sacrificio Pascual, las circunstancias concretas de la vida de

cada día, y los cuestionamientos más profundos de la existencia personal y comunitaria; la oración de los fieles que implica la atención de la voluntad de los participantes en la acción luminosa del amor de Cristo; los cantos que aportan una dimensión comunitaria más plena y actual de acuerdo a los sentimientos de una auténtica fiesta: de agradecimiento, de alabanza, de contemplación y de invocación.

Por esto, hay que insistir mucho en la función del Coro en la Celebración Eucarística, a fin de que sea un medio eficaz de promoción de estos sentimientos y no un instrumento donde quieran únicamente lucirse y cantar solamente ellos; los gestos procesionales de ofertorio o de otro género, que bien elegidos y oportunamente insertados a lo largo de la Celebración podrían expresar más el sentido de una auténtica oración comunitaria, con el involucramiento de toda la persona participante. Además, estos espacios deben favorecer la participación activa y la manifestación de la libertad de los participantes dentro del grande misterio de la libertad amorosa de Dios, manifestada en la pascua de Cristo. Por consiguiente, todas estas actitudes en la Celebración Eucarística deben ser valorizadas como lo pide el importante encuentro con Jesucristo, pues muchas veces vienen descuidados, o en otros casos, estos espacios vienen ocupados por fórmulas repetitivas y desmembradas de las situaciones concretas de la Comunidad, o a menudo vienen ocupados por intervenciones verbales sin preparación y desprovistas de contenido Eucarístico.

Las anteriores dificultades descubren algunos cuestionamientos en la Celebración Eucarística: la conducción y el desarrollo inadecuado de la función del Presidente de las Celebraciones; la creación de un lenguaje litúrgico hablado y expresado musicalmente que exprese la dignidad y la peculiaridad del Sacramentos y, además que acoja en sí la movilidad y las características de los lenguajes y los gustos contemporáneos; la comunicación entre los hermanos de fe piden los requisitos culturales y ambientales que deben ser insertados adecuadamente en la homilía y la oración de los fieles, con la finalidad que arrojen a la luz de la fe en los episodios contingentes de la historia humana.

Otra dificultad que podemos encontrar en las Celebraciones, puede ser expresado en la insuficiente valorización de las diversas funciones en las participa la comunidad cristiana. En este aspecto, encontramos actitudes extremas, en las cuales la Asamblea se manifiesta por encima de la función de la Presidencia, indebidamente reducida, o al contrario el Presidente hace y dice todo de frente a espectadores



mudos y pasivos. Ante esta realidad es mejor pensar en actitudes substancialmente enriquecedoras, en las cuales la participación litúrgica es animada por el servicio de los acólitos, de los lectores y de los cantores. Aunque a veces estos servicios se desarrollan, sin la debida preparación: procuremos involucrar siempre a nuevas personas y promover y prever siempre un cambio de estas funciones en sus servicios litúrgicos.

Lo importante en todas las funciones litúrgicas es recuperar la centralidad y la fuerza forjadora de la Eucaristía, que empuja hacia una articulación más rica y participada, que nos lleve a una constante renovación integral de las funciones y de los ministerios en la Celebración de la Eucaristía.

† Felipe Padilla Cardona

Obispo de Ciudad Obregón

Objetivo del Plan Diocesano de Pastoral:

“Ser una Iglesia que confiese su fe en Jesucristo para vivir y practicar la caridad en la verdad y la justicia reflejada en nuestra comunión y misión permanente”.

El fin del año litúrgico

Por: Pbro. Rubén Fernando Gutiérrez Díaz

A lo largo del año litúrgico hemos hecho un recorrido por los diferentes tiempos litúrgicos y momentos importantes de la vida de Jesús: nos hemos preparado para la venida del Señor y participado de las fiestas de su nacimiento; vivimos la cuaresma como un espíritu de arrepentimiento y conversión y celebramos la Pascua del Señor. Ahora estamos llegando al fin del año litúrgico, el cual será el 20 de noviembre, coincidiendo con la solemnidad de Cristo Rey del universo. Al sumergirnos en la dimensión celebrativa del año litúrgico hemos podido festejar las distintas solemnidades, fiestas y memorias del Señor y de los santos, que nos hacen reflexionar en el misterio de nuestra salvación. Nuestro propósito en esta tierra es alabarlo, no estamos aquí para buscar riquezas y honores temporales, o para buscarnos a nosotros mismos; estamos aquí para alabanza de su gloria. Nuestra paz y felicidad dependen de la manera en que cumplimos este propósito, pues nada puede sustituir a Dios es nuestra vida y ofrecemos lo que Él nos da. El año litúrgico es un itinerario espiritual, orienta nuestra estancia temporal hacia la casa del Padre; nos hace recordar que aunque estamos en el mundo no somos del mundo. La fe es para celebrarla en una actitud de gozo y esperanza, pues mientras dure nuestro peregrinar por esta tierra podemos vislumbrar lo que nos espera en la patria celestial: hoy solo vemos signos, después veremos la realidad en la presencia de Dios.

Próximamente cerraremos el año litúrgico celebrando a Cristo Rey del universo, esto nos habla que solo existe un Señor de la historia y que al final de los tiempos solo prevalecerá el Reino de Dios. Su victoria definitiva es inminente, llegará en su momento, y mientras llega tenemos que ser valientes, pacientes y perseverantes. Actualmente crecen juntos el trigo y la cizaña, la Iglesia debe librar la batalla contra el reino de las tinieblas y el príncipe de este mundo, pero al final Jesucristo y su Iglesia triunfarán. El Papa Francisco nos habla de como se da el reino de Dios: "Jesús no es un rey a la manera de este mundo: para Él reinar no es mandar, sino obedecer al Padre, entregarse a Él, para que se cumpla

su diseño de amor y de salvación. De este modo existe plena reciprocidad entre el Padre y el Hijo. Por lo tanto el tiempo del reino de Cristo es el largo tiempo de la sumisión de todo al Hijo y de la entrega de todo al Padre. El Evangelio nos dice que cosa nos pide el reino de Jesús a nosotros: nos recuerda que la cercanía y la ternura son la regla de vida también para nosotros, y sobre esto seremos juzgados. Este será el protocolo de nuestro juicio. Es la gran parábola del juicio final de Mateo 25. La salvación no comienza en la confesión de la soberanía de Cristo, sino en la imitación de las obras de misericordia mediante las cuales Él ha realizado el Reino. Quien las cumple demuestra que ha recibido la realeza de Jesús, porque ha hecho espacio en su corazón a la caridad de Dios. Al atardecer de la vida seremos juzgados sobre el amor, sobre la proximidad y sobre la ternura hacia los hermanos. De esto dependerá nuestro ingreso o no en el reino de Dios, nuestra ubicación de una o de otra parte. Jesús, con su victoria, nos ha abierto su reino, pero está en cada uno de nosotros entrar o no, ya a partir de esta vida – el Reino inicia ahora – haciéndonos concretamente prójimo al hermano que pide pan, vestido, acogida, solidaridad, catequesis. Y si verdaderamente amamos a este hermano o aquella hermana, seremos impulsados a compartir con él o con ella lo más precioso que tenemos, es decir ¡Jesús mismo y su Evangelio!" Celebraremos a Cristo Rey desde una vida cimentada en la verdad, el amor, la misericordia y la justicia. Dejemos que su reino se establezca en nuestro corazón primeramente, para así pasar a construir una sociedad más justa y cristiana.

Otro aspecto que debemos tener en cuenta al finalizar el año litúrgico es la gran bendición de haber tenido el jubileo de la misericordia, donde hemos podido profundizar en la misericordia de Dios hacia nosotros: cuando la humanidad se apartó del camino y le dio la espalda a

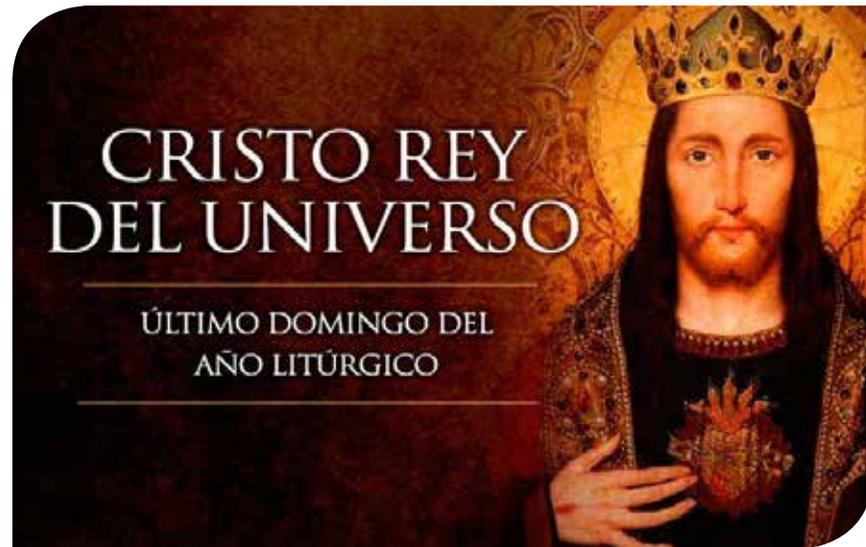
Dios, cuando menos lo merecíamos, Él nos mostró su misericordia. Jesús es el rostro de la misericordia del Padre y en la cruz nos abraza con amor y misericordia. En la plenitud de los tiempos ante nuestros pecados el Señor nos respondió con misericordia. Ubicándonos en los tiempos actuales podemos ver un mundo con mucho pecado y ante esta realidad el Espíritu Santo inspira al papa Francisco el jubileo de la misericordia. Este año ha sido una enorme oportunidad para

necesita ir más lejos para alcanzar una meta más alta y más significativa. Por otra parte, es triste constatar cómo la experiencia del perdón en nuestra cultura se desvanece cada vez más. Incluso la palabra misma en algunos momentos parece evaporarse. Sin el testimonio del perdón, sin embargo, queda solo una vida infecunda y estéril, como si se viviese en un desierto desolado. Ha llegado de nuevo para la Iglesia el tiempo de encargarse del anuncio alegre del perdón. Es el tiempo de retornar a lo esencial para hacernos cargo de las debilidades y dificultades de nuestros hermanos. El perdón es una fuerza que resucita a una vida nueva e infunde el valor para mirar el futuro con esperanza".

Al llegar al final de este año litúrgico cerraremos un ciclo en nuestras vidas pero con la ayuda de Dios abriremos otro. ¿Qué conclusiones podemos sacar de

nuestra vivencia de este año? ¿Realmente hemos avanzado como Iglesia y como personas en el camino de la santidad? ¿Qué estamos dispuestos a hacer de ahora en adelante para mejorar nuestra vida cristiana? No podemos esperar resultados diferentes si hacemos las mismas cosas de siempre o conservamos la misma actitud de siempre. Dejémonos sorprender por la acción del Espíritu Santo y dejémonos tocar por la novedad del Evangelio para que la gracia de Dios cumpla su propósito en nuestras vidas. Hoy más que nunca la Iglesia necesita católicos decididos a compartir el Evangelio en las realidades concretas de nuestro mundo.

Seamos agradecidos con Dios por este año de bendiciones que nos permitió vivir y sepamos valorar el nuevo año que iniciaremos con el adviento, preparando nuestras vidas para la venida del Señor.



arrepentirnos de nuestros pecados y volvernos a Dios de corazón. Tenemos que comprender que aunque Dios es bueno no debemos abusar de su misericordia y que su paciencia al ser humano espera conversión. El papa Francisco comenta acerca de la misericordia: "La misericordia es la viga maestra que sostiene la vida de la Iglesia. Todo en su acción pastoral debería estar revestido por la ternura con la que se dirige a los creyentes; nada en su anuncio y en su testimonio hacia el mundo puede carecer de misericordia. La credibilidad de la Iglesia pasa a través del camino del amor misericordioso y compasivo. La Iglesia vive un deseo inagotable de brindar misericordia. Tal vez por mucho tiempo nos hemos olvidado de indicar y de andar por la vía de la misericordia. Por una parte, la tentación de pretender siempre y solamente justicia ha hecho olvidar que ella es el primer paso, necesario e indispensable; la Iglesia no obstante

Agrícola 



Jalisco No. 606
Norte, Centro
Tel: (644) 414 6161

vw-agricola.com.mx

Las elecciones en Estados Unidos

Por: Lic. José Antonio Jaime Ortega

Para todos es sabido que Estados Unidos es el país más poderoso del mundo. Es el número uno en poder económico y poder militar. Por eso, las elecciones del 8 de Noviembre de 2016, para elegir Presidente, son de una gran importancia. Las decisiones que toma el Presidente de EU tienen un impacto en todos los países, muy particularmente en México. La paz o la guerra en el orbe depende, en gran medida, al inquilino de la Casa Blanca, la sede del gobierno.

guerra injusta, absurda, desproporcionada y mal manejada. Como Nación perdimos California, Nuevo México, Texas y Arizona. Vale la pena señalar que California es, actualmente, el Estado más rico de Estados Unidos. Hubo un momento en que, eran muchos Estados con diferentes orígenes, estilos de gobierno, color de la gente, religión; que sus organizadores jurídicos lo denominaron en forma muy simple: Estados Unidos. No batallaron cuando se hicieron la pregunta de cómo

por lo menos los que a ellos les interesan. William James, en amplios estudios, define que Estados Unidos ha crecido por ser "pragmático", todo lo que es útil, es bueno. Esto aplicado a la economía, lleva a que todo lo que de utilidades es bueno. Un país que lo más importante ha sido, y es, crear e incrementar capitales.

Estados Unidos ha hecho uso de este utilitarismo. En un simple repaso por su historia, vemos que el gran negocio de EU son las guerras. Con un pretexto, históricamente dudoso, entran a la II guerra mundial, y comparten el triunfo con los comunistas de la entonces Urss, dividen Europa, y quedan como Potencia. Ante la derrota del comunismo en Europa, el fin de la guerra fría y la extinción de la Unión Soviética; Estados Unidos queda como única potencia en el mundo. Y, siguiendo con la historia, cada guerra les deja recursos económicos. Es su gran negocio. S.S. Francisco, se los dijo con otras palabras, en su célebre intervención en el Capitolio.

Estados Unidos es nominativamente frío en religión. No se caracterizan por religiosos. Los fundadores en general eran aventureros, y los pocos que vivían una religión lo hacían con timidez. Sin embargo, llegó a decirse que el Calvinismo era una tendencia muy generalizada en ese tiempo. Conforme fue creciendo EU, crecieron sus alianzas con grupos de origen judío y terminaron por tener cada vez más poder.

El único Presidente que se ha declarado Católico fue John F. Kennedy, 1960-1963. La Sra. Clinton, es muy extraña en lo que a religión se refiere. Casi nunca hace alusión a ella. Oficialmente puede decirse que pertenece a la secta metodista. En su biografía se habla de que su Mamá la llevaba a la First United Methodist Church. Donald Trump es, también, protestante.

La Agencia Fides International estima que tenemos alrededor de Mil 465 millones 714 mil católicos en el mundo. En Estados Unidos se estima que alrededor del 24%, de su gente, son católicos. Cerca del 10% de los creyentes en EU cambian de religión en algún momento de su vida. El porcentaje de estadounidenses que dicen ser católicos ha permanecido constante, durante los pasados cincuenta años, debido a que los católicos de ese país que han abandonado la Iglesia Católica, han sido reemplazados por los católicos que han llegado de otros países, particularmente de México, y también por los que se han convertido al catolicismo.

Desgraciadamente en Estados Unidos, el relativismo es alarmantemente creciente. La importancia a la religión católica, y a otras religiones, es poca y tiende a nula, en grandes porcentajes. La libertad que tanto pregonan, convertida en libertinaje, tiende a destruir la moral, la Familia y a toda la sociedad. Es un país muy rico, pero muy enfermo en este sentido. Hay otras cosas que aprenderle a los vecinos, pero no en el campo religioso. Por ejemplo, hay que aprenderle su mística de trabajo, innovación, perseverancia. Tampoco es correcto afirmar que todo está mal, en materia de religión. No es así. La Iglesia Católica está activa. Es organizada y, mayoritariamente, solvente en lo económico. Recemos para que una nueva evangelización fortalezca a la única Iglesia, fundada por Jesucristo: la Católica.



Por esto es tan importante la madurez con la que los ciudadanos estadounidenses elijan a su Presidente, entre dos candidatos que no son los mejores, pero son los que se presentaron; por el Partido Demócrata la Sra. Hillary Clinton y por el Partido Republicano el Sr. Donald Trump. Para la fecha en que sea publicado este artículo en El Peregrino, esperemos en Dios que haya ganado Hillary Clinton. Este deseo es compartido por la mayoría de los mexicanos, en base a los insultos y amenazas de Trump contra México, ampliamente difundidos por los medios de comunicación.

En contradicción a lo que ha dicho el candidato Trump, Estados Unidos es un país de migrantes. Si bien es cierto que Gran Bretaña fue su principal colonizador, también intervino Francia con el terreno que hoy ocupa Louisiana, Holanda con Nueva York, antes conocida como New Amsterdam, en alusión a la capital holandesa, España con Florida. Además de los territorios que pertenecían a México, y se perdieron por errores garrafales cometidos por los gobernantes Mexicanos de la época y que culminaron en una

llamar al conjunto de Estados que estaban uniéndose en un país, por medio de una constitución y estructura. Lo de América fue, y sigue siendo, una gran arrogancia. En su idioma decir América equivale a EU. No todo el continente como debiera ser. Pero más que una traducción, es la práctica de la doctrina Monroe: "América es para los americanos". Esta frase define, según su autor, a que todo el continente estará dominado económicamente por Estados Unidos, y el nombre América es de Estados Unidos.

Durante toda la historia, EU ha recibido a ciudadanos de muchos países del mundo, unos legalmente y otros como ilegales. México es uno de esos países, obviamente el de mayor número. Son incontable las personas que, con su nueva ciudadanía, han llegado a ocupar importantes puestos en el gobierno americano y ser empresarios de grandes capitales.

Es un país muy heterogéneo. Hay muchos modos de pensar. Se autodenominan los practicantes, promotores y defensores de la libertad. El llamado sistema de libertades. Con esa bandera se meten en los asuntos internos de casi todos los países,



Cómo educar a los adolescentes

Tercera Parte

Por: Pbro. José Alfredo García Palencia



2. Habilidades básicas para una buena comunicación con los hijos

- a) Un padre es competente en la comunicación con su hijo:
 - (1) Consigue fomentar a través del diálogo su autoestima mostrando interés por sus preocupaciones y necesidades.
 - (2) Cuando escucha atentamente el significado que éste da a sus vivencias, sin intentar confrontarlo con el suyo.
 - (3) Acepta sus discrepancias en forma de sentir y entender los acontecimientos cotidianos, sin juzgarlo, sin inhibirlo.
 - (4) Cuando aparta un espacio privado para compartir sentimientos, opiniones o dudas.
 - (5) Cuando afronta situaciones conflictivas sin agresividad, fomentando actitudes de serenidad y respeto.

En definitiva, un buen entendimiento entre adultos (ya sean padres y educadores) y adolescentes, debe pasar cuando menos, por el adiestramiento en algunas habilidades básicas de comunicación.

- b) Una buena escucha vale más que mil palabras.

Lo veamos por donde lo veamos, escuchar a nuestros hijos adolescentes conlleva un amplio catálogo de ventajas.

2. Ventajas de escucha para los adolescentes

- a) Se sienten valorados y entendidos por los adultos.

- b) Se sienten más seguros a la hora de expresar opiniones e ideas personales.
- c) El interés percibido les hace ser más comunicativos y contar aquello que en otras circunstancias no habrían contado.
- d) Aprenden a escuchar a los demás y a comprender el beneficioso afecto que produce ser escuchados.
- e) Aprenden a respetar las opiniones ajenas y a controlar la expresividad de manifestar las propias.
- f) Fomentan el desarrollo de su atención y comprensión significativa evitando las superficialidad y la proyección de prejuicios que conlleva la falta de información.

3. Ventajas de una buena escucha para los adultos

- a) Nos adiestramos en el arte de la aceptación del otro, lo que nos ayudará no solo a los adolescentes, sino con todas las personas con las que nos relacionamos.
- b) Nos ayuda a cercarnos a nuestros hijos y a conocerlos mejor, saber lo que sienten, piensan, etc.
- c) Con nuestro ejemplo, enseñamos a los adolescentes la habilidad de escuchar al otro.
- d) Escucharlos sin juzgar, facilita que el adolescente se abra y revele más información.
- e) Favorecemos que nuestros hijos nos escuchen porque se sienten escuchados.

4. Qué implica una buena escucha

- a) Lo primero que ha de tenerse en cuenta cuando nos ponemos a escuchar a un adolescente es precisamente eso, “que nos ponemos a escuchar”, es decir no completamos la escucha leyendo el periódico, etc. etc.
- b) Es cierto que muchas personas tienen la capacidad de poder hacer varias cosas a la vez, como escuchar y creer, pero entendamos que centrarse solo en la escucha no se hace por falta de habilidad, sino por respeto al otro.
- c) La postura y mirada dirigidas a la persona que habla, expresión de la cara acorde con lo que nos está contando.
- d) Devolver la información resumida, despojándola de prejuicios, interpretaciones o ironías, y marcándola con nuestro acento personal de cercanía, entendimiento y comprensión.

5. La empatía. Es la capacidad de transmitir lo que llevamos dentro y que en algo o en mucho coincide con nuestro receptor.

Claves para fomentar la Empatía:

- a) Ser modelo: los hijos aprenden mucho mejor aquello que ven en sus padres o educadores. Entienden mejor lo que ven que lo que escuchan.
- b) Valorar sus opiniones y actitudes: cuando nos comunicamos con el adolescente, es oportuno escuchar sus opiniones, respetarlos y valorarlas por ser de él, dejarle expresarse y asegurarse de haberle entendido.
- c) Ser honesto al expresar sentimientos: si se intenta educar a un hijo en la expresión de sentimientos es importante compartir los propios, así como las preocupaciones y alegrías.
- d) Manifestar el bienestar por sentirse comprendido: es importante que el adolescente entienda que su comportamiento

con los demás tiene consecuencias positivas o negativas.

- e) Ayudar a interpretar emociones: se les debe ayudar a interpretar sus sentimientos, a pensar y reflexionar juntos sobre qué les ha hecho sentirse así.

6. Como decir “NO” sin sentirse necesariamente culpable

- (1) Evitar titubear o mostrarse indeciso.
- (2) Dar las propias razones de forma clara y concisa, o sea no perderse en las explicaciones.
- (3) Hablar en clave de sentimientos, o sea decir cómo se debe sentir él o ella ante la negativa, pero también expresar las razones emocionales que se tienen para hacerlo.
- (4) Buscar juntos otras alternativas para que no piensen que te desentendes de ellos.
- (5) Dejar bien claro, que aunque esta vez le dices que no, puede seguir contando contigo para otras ocasiones.
- (6) No disculparse como si se estuviera haciendo algo malo, el decir NO es el derecho que tiene todo padre.
- (7) Dejar bien claro lo que se entiende por favor y por obligación.
- (8) No intentar justificarse y racionalizar tu negativa inventando excusas falsas.
- (9) Mantener siempre la idea de que es muy importante para el adolescente aprender a aceptar el “NO”, siempre que se diga de forma razonada con respeto y cariño.
- (10) Si un adolescente no acepta el NO sugerido, no desarrollará su capacidad de no frustrarse a su tolerancia al fracaso y por lo tanto reaccionará con violencias e histerismos propios de los niños más pequeños.

Recuerda: “Aceptar un NO, es sinónimo de madurez”.

¿Qué es un Cardenal?

Fuente: Catholic.net

A propósito del nuevo Cardenal mexicano Mons. Carlos Aguiar Retes, es oportuno conocer cuál es su función y servicio en la Iglesia.

Los Cardenales pertenecen al clero de Roma y ayudan al Papa en el gobierno servicial de la Iglesia toda, aunque estén diseminados por el mundo y tengan distinto origen étnico, cultural y nacional.

Etimología de la palabra.

Si vamos a la etimología (origen) de la palabra, ésta viene del latín *cardinis*, que significa "bisagra". Como las virtudes "cardinales", que son las virtudes "bisagras". Así como la puerta gira alrededor de las bisagras, del mismo modo el edificio de las virtudes, gira alrededor de las 4 virtudes cardinales.

Con referencia a los cardenales, ellos son las "bisagras" alrededor de las cuales gira todo el edificio de la iglesia, en torno a su pastor el Papa Francisco, y con éste, en torno a Jesucristo.

Incardinación.

Por su sola elección, quedan incorporados al clero de Roma, y por ello son colaboradores inmediatos del Romano Pontífice, ya sea en la Curia Romana, como en las Congregaciones Romanas ayudando así al Santo Padre en el gobierno servicial de la Iglesia Universal.

Elección.

Para su nombramiento, según el Código de Derecho Canónico, se eligen varones destacados por su sabiduría (doctrina), costumbres (coherencia de vida), piedad (oración y relación experiencial con Dios), prudencia (buen actuar, discernimiento, decisiones acertadas).

Residencia

Si no tienen diócesis asignadas a su cargo, y trabajan en la Curia o en las Congregaciones romanas ayudando al Papa en el gobierno de la Iglesia Universal, deben residir en el Vaticano.

Nombramiento.

A veces, el Papa se reserva en el corazón (in pectore), el nombramiento de algún Cardenal. Esto puede obedecer a motivos, por ejemplo, de que su divulgación pueda poner en peligro su vida o la Iglesia que está bajo su cuidado, principalmente en lugares donde ésta es perseguida.

Este cardenal, comienza a tener sus deberes y derechos como tal, el día en que es divulgado su nombre, pero su



precedencia y antigüedad se remontan al momento en que el Santo Padre creó Cardenales y se guardó su nombre en el corazón (in pectore).

Signos del Cardenal.

El capelo cardenalicio. Es un sombrero púrpura con 4 lados. Era, en la antigüedad, el signo que llevaban los esclavos liberados.

El anillo. Como Obispos, éstos llevan un anillo signo de su desposorio con su Iglesia Diocesana, donde hacen las veces de Cristo Esposo.

Los Cardenales, reciben este anillo como signo de su desposorio con la Iglesia de Roma, y, por lo tanto, con toda la Iglesia Universal, al ser Roma la Cabeza de las Iglesias particulares (las diócesis, que son la porción más chica en que se divide la Iglesia para su administración y gobierno).

El color púrpura. Es el color de los mártires. Significa que deben estar dispuestos a dar la vida por Cristo y por su Esposa, que es la Iglesia.

Sus reuniones con el Papa.

Se llaman Consistorios. Estos pueden ser ordinarios o extraordinarios.

Consistorios ordinarios. Son los que convoca el Santo Padre con los cardenales que viven en Roma (residente en la Urbe), para tratar determinados temas a favor de la Iglesia y del mundo.

Consistorios extraordinarios. Son los convocados por el Santo Padre con los cardenales de todo el mundo, para tratar temas de determinado interés (los dispersos por el Orbe).

El Cónclave.

Literalmente significa "con llave" (con *clavis*, del latín). Hace referencia a una antigua leyenda por la cual los italianos, cansados de que los cardenales vivieran

en Roma sin llegar a la elección del Sumo Pontífice fallecido, decidieron encerrarlos con llave. Por supuesto, cuenta la historia que, inmediatamente, apareció el humo blanco de la elección.

Aniversarios Sacerdotales

Felicidades a los sacerdotes que en este mes están festejando un año más de vida consagrada.

01 Noviembre Pbro. Carlos Carpenter Boussad, M.A.P.

04 Noviembre Pbro. Arsenio Coronado Ramírez

18 Noviembre Pbro. Guilbaldo Villa Domínguez

Que Dios nuestro padre siga bendiciendo su trabajo apostólico y que María Santísima derrame sobre su persona sus gracias y carismas.



Diócesis de Ciudad Obregón, A. R.

CIRCULAR 6/ 2016

ASAMBLEA DIOCESANA DE PASTORAL

Estimados hermanos Sacerdotes, Religiosos (as) y Laicos comprometidos en nuestra Iglesia Diocesana:

Dios mediante, con la presencia del Espíritu Santo, que todo lo encamina y lo lleva a una vida de compromiso y de santidad, creando siempre comunión a imagen de la Santísima Trinidad, tendremos la próxima Asamblea de Pastoral de la Misericordia los días 14 al 16 de noviembre de 2016.

Espero la participación activa de todos los Sacerdotes Diocesanos y Religiosos, un representante Laico del consejo parroquial, un Laico de cada una de las Pastorales Diocesanas y de los Movimientos Apostólicos, como también una Religiosa que represente su Congregación, comprometidos con la pastoral de la Diócesis. Tendremos también la participación gozosa del seminario, nuestros futuros Sacerdotes.

En esta asamblea se presentará el II Plan de Pastoral Diocesano, cuyo objetivo será: "Dar a conocer y profundizar el II plan de Pastoral Diocesano para dar vida a Nuestra Diócesis desde la Misericordia". Iniciaremos el lunes 14 solamente Presbíteros en el Centro de Promoción Integral para Jóvenes ubicado en Ejército Nacional No. 1260 Ote. entre calle Espiga y Corola, Fraccionamiento Primavera a partir de las 5:00 p.m. y en donde traerán los nombres de los Laicos que participarán en la Asamblea; ahí mismo se hará la bendición e inauguración del Centro. Continuaremos el martes 15 a partir de las 9:00 a. m. en el Auditorio de Catedral. La Santa Misa la tendremos a las 12:00 del día, los días martes y miércoles. El martes, únicamente continuamos trabajando los presbíteros. El miércoles, asistirán los Laicos y las Religiosas convocados, donde participarán junto con los Presbíteros. Los Laicos harán la programación y conducción del día, como exponer sus impresiones y sugerencias del Plan de Pastoral desde su visión laical.

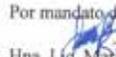
Pido que en sus Comunidades hagan oración para realizar esta Asamblea en un espíritu de comunión y participación, para que Dios Nuestro Señor nos asista y así continuemos comprometidos pastoralmente, en esta etapa de nuestro Plan de Pastoral.

Dada en la sala de Gobierno Pastoral de la Diócesis de Ciudad Obregón del Sagrado Corazón de Jesús, el día 02 de noviembre del año del Señor 2016.



+ Felipe Padilla Cardona
Obispo de Ciudad Obregón

Por mandato de Nuestro Obispo, Doy fe



Hna. Lic. Marlene Roque Garcia
Vice Canciller Secretaria



Sonora 166 Nte. Apartado postal 402 Tel. (644) 413-2098, fax: 414-9994, C.P. 85000, Cd. Obregón, Sonora, México.
diocesisobregon@prodigy.net.mx www.diocesisdeciudadobregon.org

El reto de la educación

Por: Rodolfo Soriano Núñez

Los últimos tres o cuatro meses en México, especialmente en el centro y sur del país, han sido meses de intenso debate acerca del futuro de la educación. Ha sido, en muchos sentidos, un debate sordo, un debate entre sordos y un debate en el que abunda la pasión y se nota la ausencia de datos más serios. Entre los datos más importantes que sistemáticamente se excluyen es el de los vínculos entre la educación y la violencia y entre la educación y la exclusión, la marginación y la pobreza.

¿Qué tipo de educación necesita México? Necesita una educación que más que obsesionarse con el desarrollo de competencias para el mercado, sea capaz de garantizar que las personas, a lo largo de toda su vida, serán capaces de actuar de manera responsable y fluida como integrantes de sus familias, de sus comunidades y del país. Para lograrlo, es necesario que las personas no sólo sepan competir, unas contra otras, por cargos públicos o privados. Se requiere que sean capaces de cooperar, unas con otras, para encontrar la mejor solución a los problemas que cada comunidad, municipio, estado y país enfrentamos.

Necesitamos también que las personas que egresan de los distintos ciclos escolares tengan alguna posibilidad más o menos cierta de encontrar empleo productivo. Esto no es posible si le apostamos todo—como lo hemos hecho—al sueño guajiro de exportar a mercados que cada vez son más esquivos, más difíciles de penetrar, porque otros países tratan de proteger a sus ciudadanos. Esa es la historia detrás de lo que vimos en Gran Bretaña con el voto para abandonar la Unión Europea y en Estados Unidos con las simpatías que despierta en algunos sectores de esa sociedad Donald Trump.

Tenemos que crear un equilibrio que, sin llevarnos al proteccionismo absoluto, garantice—por ejemplo—producir más alimentos en México, así como garantizar un mínimo de empleos en el sector industrial que permita que los jóvenes egresados de los bachilleratos tecnológicos e incluso de algunas licenciaturas, encuentren empleos en México que hagan menos atractiva la emigración.



La responsabilidad del éxito de los estudiantes no es sólo de las escuelas. Se requiere, es cierto, mejorar tanto como sea posible los contenidos y las técnicas de enseñanza, pero es absurdo asumir que basta con enseñar a las personas jóvenes para que, automáticamente, sin mayor intervención de la autoridad, puedan encontrar empleos. Parte del problema en México tiene que ver con el tamaño y el peso del sector informal. Entre cinco y hasta seis personas de cada diez están empleadas o tienen un pequeño negocio en el sector informal de la economía.

Están en el sector informal y no en el formal porque, a pesar de las talas reglamentarias y de trámites ejecutadas por las dos últimas administraciones del gobierno federal y por muchos de los gobiernos de los estados, sigue siendo muy difícil cumplir con los requisitos que las autoridades exigen para crear empresas y, sobre todo, es muy difícil acceder a créditos de la banca comercial que hagan viables a las pequeñas

y medianas empresas que desean pasar de la informalidad a la formalidad.

También está el delicado aspecto del tipo de valores en los que forman nuestras escuelas. Si hace 40 o 50 años el problema de las escuelas es que formaban a los jóvenes de entonces para ser agentes pasivos de su entorno en materia política, en la actualidad, el énfasis en ser “vendible”, en ser “rentable”, hace que muchos jóvenes estén dispuestos a todo con tal de encontrar un nicho de mercado en el que puedan ofrecer sus habilidades.

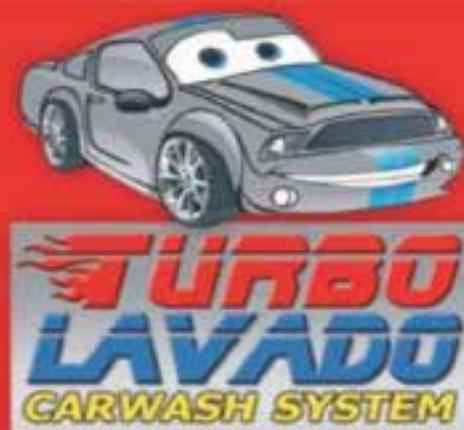
Es necesario encontrar nuevos equilibrios entre lo que les decimos a los estudiantes en términos de formación para el empleo y lo que es necesario que los estudiantes sepan hacer de modo que puedan ser agentes de cambio en sus comunidades, sus municipios y estados. Las escuelas mexicanas, en este sentido, necesitan desarrollar en sus estudiantes capacidades que vayan más allá de las condiciones que ofrece el mercado y les ayude a desarrollar capacidad para colaborar, de manera civil y pacífica, en la transformación, por ejemplo, de condiciones injustas, que promuevan o preserven algún tipo de discriminación o injusticia contra grupos minoritarios, así como evitar o prevenir la devastación ecológica en cualquiera de sus formas, como lo advierte Su Santidad, el papa Francisco, en *Laudato Si*.

Lamentablemente, la impericia de muchos de nuestros políticos hizo de la más reciente reforma educativa una colección de monumentales errores que serán difíciles de corregir en el futuro inmediato. Lo importante es que se aprovechen aquellos aspectos de la reforma que hayan sobrevivido, como los nuevos Consejos Escolares de Participación Social, de modo que—desde ahí—se construyan las condiciones que permitan preparar futuros ejercicios de reforma que, a diferencia de este, sean más sensatos, estén menos obsesionados con imponer a los niños exámenes estandarizados que lejos de beneficiarlos a ellos, sólo sirven para confirmar lo que ya sabemos: que a mayor ingreso mejor desempeño educativo. Y justamente porque sabemos que existe ese vínculo entre ingreso y desempeño educativo, es tiempo de reconocer que debemos mejorar el ingreso de los padres, de modo que el desempeño de los niños sea mejor y se alejen, de esa manera, del riesgo de caer en las manos de la delincuencia, organizada o no.

**POR LOS QUE LES GUSTA
LO BIEN HECHO**

LAVADO Y ENCERADO 12 A 18 MIN

FRENTE A PLAZA GOYA MUY BUEN SERVICIO



Violencia social y cómo afrontarla

Por: Psic. Xóchitl Guadalupe Barco Escárrega

Hoy en día se plantea que la actual situación social que vivimos es causada por una crisis en los valores éticos y Morales.

Muchos de los sucesos violentos ocurridos en los últimos años han sacudido la conciencia de los seres humanos. Esta situación nos ha llevado a señalar la violencia como uno de los problemas fundamentales que afectan nuestra sociedad en la actualidad.

La violencia es la manera de actuar contra el modo de proceder, haciendo un uso excesivo de la fuerza. También se puede definir como la coacción física ejercida sobre una persona para viciar su voluntad y obligarla a ejecutar un acto determinado.

En sentido general, la violencia se puede ver como algo que impide la realización de los derechos humanos, comenzando por el más fundamental: el derecho a la vida, seguido por el derecho a la libertad.

Tomando como punto de partida estas definiciones las posibles causas de la violencia en nuestra sociedad, se puede decir que principalmente inician por el desprecio a la vida. Acciones de homicidio, asesinatos, ajusticiamientos, venganzas, violencia intrafamiliar, maltrato a menores y pandillerismo, etc; son fenómenos que con asombro se repiten constantemente en nuestra sociedad.

Por tanto, buscar el origen de la violencia actual es escudriñar dentro de nuestro propio sistema social. La sociedad humana ha moldeado y fortalecido valores fundamentales como La Paz, la justicia, la solidaridad, el respeto al derecho ajeno, etc.

Sin embargo, todos estos valores que se supone deberían regir nuestra sociedad, se han dejado de practicar muy posiblemente por el individualismo que hoy en día se vive y que sólo lleva a las personas a ver por su propio beneficio, olvidando el bienestar de los demás seres que le rodean. De tal forma, que en el afán de querer lograr conseguir sus fines muchas veces pasa por encima de los demás seres humanos que les rodean y muchas veces de forma violenta.

Formas de prevención de la violencia social:

Definitivamente el acabar con la violencia social de una vez y para siempre, resulta difícil pero por supuesto que podemos empezar por pequeñas acciones que de una forma o de otra, irán contribuyendo a que este mal vaya disminuyendo y previniéndose. Tendríamos que empezar por llevar a cabo pequeñas acciones:

Desde el hogar, la violencia se previene mediante:

- La integración familiar
- La práctica de los valores y vínculos familiares sólidos
- El respeto
- El amor y comprensión hacia los demás
- La comunicación efectiva entre padres



- hijos
- La satisfacción de las necesidades básicas mediante el trabajo
- El conocimiento del entorno y las amistades de los hijos
- La disciplina con sabiduría y amor

Dentro de las instituciones educativas, se puede prevenir la violencia mediante medidas preventivas y medidas de control:

- Relaciones positivas entre alumnos y profesores.
- Compromiso ampliamente asumido por profesores de enseñar temas de comportamiento no violento.
- Fuerte énfasis en el aprendizaje y trabajo académico.
- Apertura a la cultura de los alumnos y de la comunidad.
- Prohibiciones y control de armas en el centro educativo.
- Capacitación de personal docente para intervenir en situaciones de conflicto
- Capacitación de alumnos y alumnas determinados para manejar conflictos.
- Atención urgente y especializada a los estudiantes conflictivos.
- Atención psico-social a las víctimas de la violencia.
- Terapias ocupacionales y recreativas dirigidas a la población estudiantil que lo necesite.

A nivel de la comunidad, la violencia se previene a través de:

- Las relaciones positivas en la comunidad.

- El compromiso asumido por los líderes de promover la prevención de la violencia y la convivencia pacífica.
- El desarrollo de condiciones para el entretenimiento sano de la niñez y la juventud: canchas deportivas, actividades culturales, otros.
- La realización de campañas “en contra de” la adquisición y “a favor de” la eliminación de juguetes que incitan a la violencia (pistolas).
- Talleres de prevención de la violencia
- La vigilancia de hechos violentos y comunicación oportuna con las autoridades pertinentes.

Me opongo a la violencia porque cuando aparece para hacer bien, el bien solo es temporal; el mal que hace es permanente...

Mahatma Gandhi.



Un pueblo bajo la esperanza de la nueva alianza

(Tercera parte)

Editado por Jesús Vanegas A

Situación histórica

LA IGLESIA ES EL PUEBLO DE DIOS CONSTITUIDO POR JESÚS EN LOS TIEMPOS DEFINITIVOS

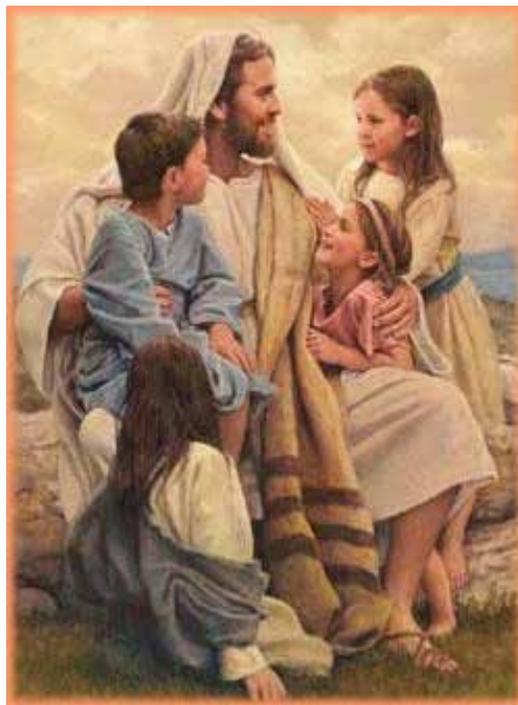
El fin principal del Antiguo Testamento fue, como ya lo hemos señalado, preparar la venida de Cristo, Redentor universal, y de su reino mesiánico, anunciarla proféticamente y representarla con diversas imágenes (cfr. DV 15). La alianza antigua dejaría paso a la nueva y definitiva.

Cuando llego la plenitud de los tiempos (Gál. 4,4), la Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros llena de gracia y de verdad (Jn. 1, 14). De esta forma el Hijo de Dios, tomando la condición humana, se hace siervo despojándose de la gloria divina (Flp. 2,6-8; Hebr. 4,15) y así levanta al hombre caído y devuelve a la descendencia de Adán la semejanza divina deformada por el primer pecado.

Jesús, con sus palabras y obras, vino a proclamar e instaurar la presencia del Reino de Dios (Mt. 4,17,23). Reino de Dios que significa vivir la unidad y el amor, la justicia y la verdad, la solidaridad y la fraternidad. Reino de Dios que implica la liberación de todo lo que oprime y esclaviza (cfr. Mt. 8,16-17; 9,35). Un Reino que exige una radical respuesta de conversión y seguimiento a Jesús (Mc. 1,15).

Para hacer visible la presencia del Reino en este mundo Jesús reúne un grupo de personas, hombres y mujeres que la seguían, que vivían como El, que estaban de parte de él, que se conocían entre ellos y compartían el mismo destino. Es el grupo de los discípulos de Jesús, en el que estaban los Doce (Mt. 10,1-4; 11,1), los "72" (Lc. 10,1-20), y todavía más, un grupo muy abundante (Lc. 6,17; 19,37; Jn. 6,60), compuesto de varones (Mc. 2,14; Mt. 27,57) y mujeres (Lc. 8,1-3; Mc. 15,40-41). Es la comunidad de sus discípulos o seguidores (cfr. Mc. 1,17; Mt. 4,19; 8,22). Son su Iglesia (Mt. 16,18), su pequeño rebaño (Lc. 12,32; Jn. 10,11-18; 21,15-17).

El Reino de Dios estaba destinado primordialmente a los judíos, pero ya que éstos rechazan a su Mesías y Salvador (cfr. Mt. 2,1-12; 21,33-43; 27,25), el Reino se abre a los gentiles y paganos (cfr. Mt. 2,1-12; 8,11-12; 21,43; 28,19-20). De esta forma surge la Iglesia que es el nuevo Israel (Mt. 16,18-20) que se funda en la efusión de la



sangre de la Nueva Alianza (cfr. Mt. 26,28).

El misterio pascual -muerte y resurrección- de Jesús constituye definitivamente a la Iglesia. Jesús, el Siervo doliente de Yahvéh que intercede y salva a los hombres (Mt. 12,15-21; 16,21; 17,22-23; 20,17-19) lleva a plenitud su misión a través de su muerte y resurrección. La nueva alianza se sella en la sangre de Cristo que es salvación para todos (Mt. 26,28; Mc. 14, 24; Lc. 22,20 cfr. Jn. 19,34).

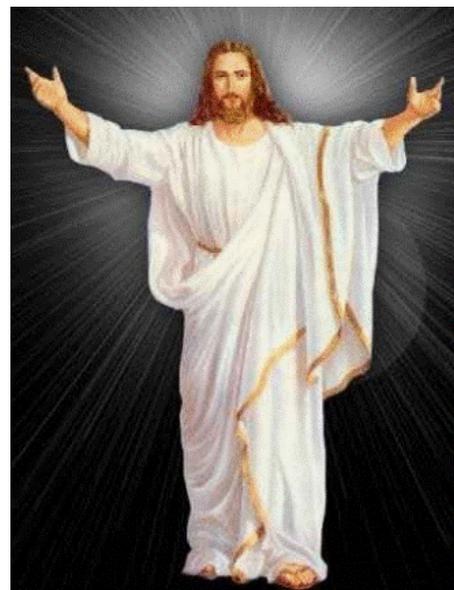
LA IGLESIA ES EL PUEBLO DE DIOS MANIFESTADO POR LA EFUSIÓN DEL ESPÍRITU SANTO

Pentecostés marca el inicio de la Iglesia. La primera comunidad cristiana nace de la fe pascual. En Jerusalén deben aguardar la promesa del Padre, la fuerza del Espíritu que los va a hacer testigos de Jesús en todo el mundo (Hech. 1,4,8; cfr. Lc. 24,49). Una vez que lo reciben (Hech. 2,1-13) será el mismo Espíritu que esté presente en todos los miembros de la comunidad, sean judíos o gentiles (10,44-48; 11,15-18) y en todos los momentos y actividades de la Iglesia. Por eso el Espíritu continua la obra de Cristo (5,32), habla por medio de los profetas (1,16; 3,18-21), da instrucciones (8, 29), toma la iniciativa en el apostolado (13,4), asiste a los ministros de la Palabra (11,28), enriquece con sus dones a la comunidad (1 Cor. 12-14), y en la variedad y riqueza de éstos promueve la auténtica unidad (Ef.

4,1-13). Es el Espíritu el que habita en nosotros como en un templo (cfr. 1 Cor. 3,16; 6,19) y ora y da testimonio de nuestra adopción como hijos (cfr. Gal. 4,6; Rom. 8,14-16,26). Nos guía hasta la verdad total (cfr. Jn. 16,13) y nos hace anhelar el encuentro definitivo con Cristo Jesús (Ap. 22,17). Características de la nueva comunidad.

a. Prolonga la obra de Jesús en el tiempo y en el espacio. Por eso su misión será hacer presente el Reino de Dios (Hech. 8,12; 19,8; 20, 25; 28,23,30-31); sus medios serán los de Jesús: la pobreza (Lc. 9,3; 10,4; Hech. 3,6) y la persecución (Jn. 15,18-16,4; Hech. 4,3,21,29; 5,18. 40-41; 7,57-8,1). Su ley será la de la caridad fraterna (Jn. 13,34).

b. Su actividad se puede resumir en aquello que nos dicen los Hechos: "Eran constantes en escuchar la enseñanza de los Apóstoles y en la comunidad de vida, en el partir el pan y en las oraciones" (2,42).



c. Es una comunidad abierta, a todos los hombres, sin distinción de razas ni de condición social (cfr. Hech. 2,21; 10,34ss; 13,46-48; 15,14; Rom. 9,24; 1 Tim. 2,4). Entre ellos no debe haber barreras o discriminaciones étnicas, sociales o sexuales (Gal. 3,28; Col. 3,11).

Imágenes de la nueva comunidad. La nueva comunidad viene representada por

diversas imágenes que tratan de reflejar la realidad eclesial. Es un pueblo: el nuevo Israel de Dios (Gal. 6,16; cfr. 3,6-9,29; 4,21-31; Rom. 9,6-8). Es un Cuerpo en el que todos los miembros son necesarios (Rom. 12,4-5; 1 Cor. 12,12-30) y en el que Cristo es la cabeza (Ef. 1,22-23). Es un redil o grey (cfr. Jn. 10,1-18), una viña (cfr. Mt. 21,33-34; Is. 5,1ss), una edificación de Dios (1 Cor. 3,9). Es la esposa de Cristo (Ap. 19,7; 21,2. 9; 22,17; Ef. 5,25-26).

LA IGLESIA ES EL PUEBLO DE DIOS QUE SE CONSUMARA AL FINAL DE LOS TIEMPOS

Peregrinos hacia la meta. Los cristianos somos peregrinos en este mundo, no tenemos ciudad permanente (Hebr. 13,14). Estamos en el desierto (Ap. 12) Y nos dirigimos como el antiguo pueblo de Israel, al descanso de la tierra prometida (Hebr. 3,7 - 4,13), a la Jerusalén celestial (Ap. 21-22), al cielo de donde somos ciudadanos (Flp. 3,20). Este ser peregrinante no nos exime de asumir nuestras responsabilidades en la historia que vivimos (cfr. 2 Tes. 3,10; Ef. 4,28) pero nos alerta para no poner nuestro corazón y nuestras seguridades en las cosas y valores de este mundo que pasa (cfr. 1 Cor. 7,29-31), y además nos hace anhelar el retorno de Jesús: "Maranatha" "Ven, Señor Jesús" (1 Cor. 16,22; Ap. 22,20).

Iglesia y Reino de Dios. La Iglesia terrestre no es fin en sí misma, sino que esta orientada en su finalidad y en su actividad hacia la construcción del Reino de Dios. No se identifica con el Reino de Dios, pues éste se da también fuera de los límites visibles de la Iglesia. La Iglesia es germen e inicio del Reino, es un momento provisional en la venida del Reino de Dios.

REFLEXIONES

1. ¿Qué compromisos surgen para el cristiano al vivir bajo la nueva y definitiva alianza?
2. ¿Qué acciones concretas de nuestra comunidad nos hacen ver que estamos colaborando en la construcción del Reino de Dios?
3. ¿Utilizamos los medios de poder y de prestigio para nuestras tareas apostólicas? ¿Por qué?
4. ¿En nuestras comunidades cristianas hay distinciones y privilegios hacia algunas personas?

Catequesis sobre las indulgencias

Por: José Enrique Rodríguez Zazueta

Cuando hablamos de Indulgencias lo primero que se nos viene a la mente es el perdón divino, es ese no necesitar la confesión (Sacramento de Reconciliación), porque el acto que estamos realizando nos lo concede.

Cuando leemos este pasaje y analizamos la historia que Jesús le cuenta a Pedro, vemos la necesidad de perdón de las dos partes. Una que es la necesidad de quitarse la carga de la culpa que tenemos contra el Hermano, y la otra es la necesidad de no cargar con la culpa que generamos al cometer un acto incorrecto.

Al desarrollar el perdón, nos dice Jesús es hacerlo de una manera perfecta "Hasta setenta veces siete" (Cfr v22), y es con este contexto de como Jesús inicia su historia.

Analicemos los personajes:

- 1.- Un rey poseedor de grandes riquezas
- 2.- Un servidor que toma parte de las riquezas del rey y que no tiene como devolver lo tomado
- 3.- Un segundo servidor que toma de las riquezas del primer servidor y que también debe.

Analicemos la historia:

- 1.- Se presenta al rey un servidor que debía demasiado para poder pagar, y da la orden de que sea vendido.(v24-25)
- 2.- El rey escucha al servidor con atención y participa de su necesidad.(v26)
- 3.- El rey declara nula la deuda y es liberado.(v27)
- 4.- El servidor encuentra a un compañero en la misma situación que el.(v28)
- 5.- El servidor liberado no toma en cuenta lo que acaba de pasar con el Rey y toma una actitud de soberbia.(v29-30,33)
- 6.- Los compañeros al ver la actitud del servidor liberado, enteran al Rey de las acciones.(v31)
- 7.- El Rey al enterarse hace de la actitud del servidor, no le perdona y es entregado a los verdugos.(v32-34)
- 8.- Jesús termina diciendo que lo mismo sucederá con el Padre Celestial y nosotros.(v35)

Ante estos desarrollos no se necesita mucha explicación, toma la indulgencia (perdón) que el Padre nos concede en atención a las suplicas, y también en atención a los demás

hermanos que tengan deuda.

Para poder entenderlo les comparto este escrito.

JUAN PABLO II

AUDIENCIA

Miércoles, 29 de Setiembre 1999

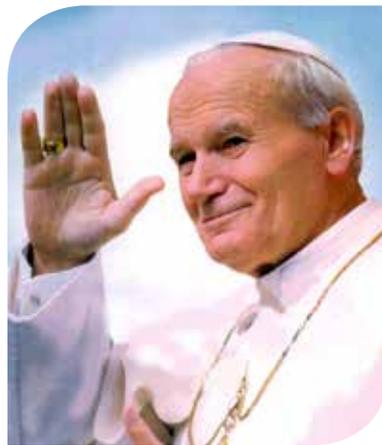
1. En íntima conexión con el sacramento de la penitencia, se presenta a nuestra reflexión un tema que guarda una relación muy directa con la celebración del jubileo: me refiero al don de la indulgencia, que en el año jubilar se ofrece con especial abundancia, como está previsto en la bula *Incarnationis mysterium* y en las disposiciones anexas de la Penitenciaría apostólica.

Se trata de un tema delicado, sobre el que no han faltado incomprensiones históricas, que han influido negativamente incluso en la comunión entre los cristianos. En el actual marco ecuménico, la Iglesia siente la exigencia de que esta antigua práctica, entendida como expresión significativa de la misericordia de Dios, se comprenda y acoja bien. En efecto, la experiencia demuestra que a veces se recurre a las indulgencias con actitudes superficiales, que acaban por hacer inútil el don de Dios, arrojando sombra sobre las verdades y los valores propuestos por la enseñanza de la Iglesia.

2. El punto de partida para comprender la indulgencia es la abundancia de la misericordia de Dios, manifestada en la cruz de Cristo. Jesús crucificado es la gran «indulgencia» que el Padre ha ofrecido a la humanidad, mediante el perdón de las culpas y la posibilidad de la vida filial (cf. Jn 1, 12-13) en el Espíritu Santo (cf. Ga 4, 6; Rm 5, 5; 8, 15-16).

Ahora bien, este don, en la lógica de la alianza que es el núcleo de toda la economía de la salvación, no nos llega sin nuestra aceptación y nuestra correspondencia.

A la luz de este principio, no es difícil comprender que la reconciliación con Dios, aunque está fundada en un ofrecimiento gratuito y abundante de misericordia, implica al mismo tiempo un proceso laborioso, en el que participan el hombre, con su compromiso personal, y la Iglesia, con su ministerio sacramental. Para el perdón de



los pecados cometidos después del bautismo, ese camino tiene su centro en el sacramento de la penitencia, pero se desarrolla también después de su celebración. En efecto, el hombre debe ser progresivamente «sanado» con respecto a las consecuencias negativas que el pecado ha producido en él (y que la tradición teológica llama «penas»

y «restos» del pecado).

3. A primera vista, hablar de penas después del perdón sacramental podría parecer poco coherente. Con todo, el Antiguo Testamento nos demuestra que es normal sufrir penas reparadoras después del perdón. En efecto, Dios, después de definirse «Dios misericordioso y clemente, (...) que perdona la iniquidad, la rebeldía y el pecado», añade: «pero no los deja impunes» (Ex 34, 6-7). En el segundo libro de Samuel, la humilde confesión del rey David después de su grave pecado le alcanza el perdón de Dios (cf. 2 S 12, 13), pero no elimina el castigo anunciado (cf. 2 S 12, 11; 16, 21). El amor paterno de Dios no excluye el castigo, aunque éste se ha de entender dentro de una justicia misericordiosa que restablece el orden violado en función del bien mismo del hombre (cf. Hb 12, 4-11).

En ese contexto, la pena temporal expresa la condición de sufrimiento de aquel que, aun reconciliado con Dios, está todavía marcado por los «restos» del pecado, que no le permiten una total apertura a la gracia. Precisamente con vistas a una curación completa, el pecador está llamado a emprender un camino de purificación hacia la plenitud del amor.

En este camino la misericordia de Dios le sale al encuentro con ayudas especiales. La misma pena temporal desempeña una función de «medicina» en la medida en que el hombre se deja interpelar para su conversión profunda. Éste es el significado de la «satisfacción» que requiere el sacramento de la penitencia.

4. El sentido de las indulgencias se ha de comprender en este horizonte de renovación total del hombre en virtud de la gracia de Cristo Redentor mediante el ministerio de la Iglesia. Tienen su origen histórico en

la conciencia que tenía la Iglesia antigua de que podía expresar la misericordia de Dios mitigando las penitencias canónicas infligidas para la remisión sacramental de los pecados. Sin embargo, la mitigación siempre quedaba balanceada por compromisos, personales y comunitarios, que asumieran, como sustitución, la función «medicinal» de la pena.

Ahora podemos comprender el hecho de que por indulgencia se entiende «la remisión ante Dios de la pena temporal por los pecados, ya perdonados, en cuanto a la culpa, que un fiel, dispuesto y cumpliendo determinadas condiciones, consigue por mediación de la Iglesia, la cual, como administradora de la redención, distribuye y aplica con autoridad el tesoro de las satisfacciones de Cristo y de los santos» (*Enchiridion indulgentiarum, Normae de indulgentiis*, Libreria Editura Vaticana 1999, p. 21; cf. Catecismo de la Iglesia católica, n. 1471).

Así pues, existe el tesoro de la Iglesia, que se «distribuye» a través de las indulgencias. Esa «distribución» no ha de entenderse a manera de transferencia automática, como si se tratara de «cosas». Más bien, es expresión de la plena confianza que la Iglesia tiene de ser escuchada por el Padre cuando, -en consideración de los méritos de Cristo y, por su don, también de los de la Virgen y los santos le pide que mitigue o anule el aspecto doloroso de la pena, desarrollando su sentido medicinal a través de otros itinerarios de gracia. En el misterio insondable de la sabiduría divina, este don de intercesión puede beneficiar también a los fieles difuntos, que reciben sus frutos del modo propio de su condición.

5. Se ve entonces cómo las indulgencias lejos de ser una especie de «descuento» con respecto al compromiso de conversión, son más bien una ayuda para un compromiso más firme, generoso y radical. Este compromiso se exige de tal manera, que para recibir la indulgencia plenaria se requiere como condición espiritual la exclusión «de todo afecto hacia cualquier pecado, incluso venial» (*Enchiridion indulgentiarum*, p. 25).

Por eso, erraría quien pensara que puede recibir este don simplemente realizando algunas actividades exteriores. Al contrario, se requieren como expresión y apoyo del camino de conversión. En particular manifiestan la fe en la abundancia de la misericordia de Dios y en la maravillosa realidad de la comunión que Cristo ha realizado, uniendo indisolublemente la Iglesia a sí mismo como su Cuerpo y su Esposa.

Curso de formación para catequistas

Por: Hna. Diana De la Cruz Hernández M.H.S.P.X.



Escucha atenta la Palabra de Dios

En el proceso evangelizador de la Iglesia, la catequesis es el eslabón que une la experiencia inicial del encuentro con Dios (Kerigma) con la acción pastoral; la catequesis tiene como fin la educación de la fe, una fe que no se aprende en lo individual, sino que se aprende con otros, es decir, en comunidad; es allí donde cada uno va aprendiendo a pasar del “yo al nosotros”, del individualismo al sentido de fraternidad, del egoísmo a la experiencia de compartir y es aquí donde podemos ubicar a la familia como la primera comunidad que Dios permite que tengamos, y es allí donde se

ha de comenzar la educación de la fe, el primer anuncio del amor de Dios y por lo tanto el lugar de encuentro con Él y su misericordia; sin embargo también existen personas en la vida de la Iglesia que experimentan un llamado especial (vocación) en función de su bautismo, para anunciar el Reino de Dios y ayudar a sus hermanos a tener ese proceso gradual y sistemático.

Decía San Tertuliano: “el cristiano no nace, se hace” y con esto pudiéramos decir que nadie nace cristiano literalmente hablando, sino que nos vamos haciendo cristianos en la medida que vamos conociendo a Cristo, su doctrina y por lo tanto vamos asumiendo sus mismos sentimientos. Para lograrlo también podemos escuchar lo que nos dice el San Pablo: “¿Cómo, pues, invocarán a aquel en

quien no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? (Cfr. Rm. 10,14). Es aquí donde podemos entender la vocación del catequista que tiene una misión: llevar no solo al niño, adolescente, joven o adulto al encuentro con Jesucristo, sino a la comunión íntima con Él (DGC 80), al conocimiento de su mensaje, de su proyecto y de su incansable obediencia a la voluntad de su Padre.

Hablar de catequesis es como evocar una gran fiesta, no solo es llevar a la persona a que vea el salón, los arreglos y conozca los detalles del festejo, sino que es permitirle que viva con alegría y disfrute de dicha experiencia de gozo, pero sobre todo que esté con el festejado que es Jesús y se sienta integrado a esta valiosa experiencia espiritual y fraterna.



Momentos de Ambientación

En la Iglesia la catequesis no es un trabajo del cual se reciba una recompensa económica, sino más bien la recompensa está en el cielo, porque el catequista se pudiera decir que es “aquél que colabora con Dios para ayudar a regar la semilla de la fe que fue sembrada en el bautismo”; esta acción de ayudar a regar implica en muchos momentos: esfuerzo, sacrificio, tenacidad, paciencia, perseverancia, etc.; es algo que a simple vista tal vez no se pueda ver, pero



Decanato San Pedro y San Pablo



Coordinadoras de Catequesis entusiastas y comprometidas



Participación del Instituto Bíblico Diocesano

La experiencia de este año fue de renovación espiritual y por lo tanto de su identidad cristiana, porque solamente podemos amar lo que conocemos y sobre todo, solo se puede compartir aquello que ya hemos experimentado.

Los Decanatos que hasta este momento han recibido este curso son: San Pedro y San Pablo 200 catequistas, San Juan Crisóstomo 150, San Jerónimo 51, San Ireneo 130 y

próximamente se dispone a recibirlo los Decanatos de San José, San Ambrosio y Sta. María de Guadalupe.

Sigamos pidiéndole a Dios que siga suscitando en su Iglesia personas comprometidas con la catequesis para que el anuncio de Jesucristo se siga llevando a cabo según el querer de Dios y ellas (os) sigan poniendo todo su esfuerzo, dedicación y entrega para seguirse formando en todas las áreas de su vida para ser verdaderos comunicadores del Evangelio, siendo hombres y mujeres apasionados por encarnarlo en su propia vida, porque "Cualquier actividad pastoral que no cuente para su realización con personas verdaderamente formadas y preparadas, pone en peligro su calidad" (Cfr. DGC 234).

conocer la vida de un catequista nos ayudará a entender que es un hermano en la fe que también vive dificultades, alegrías y esperanzas y con todo lo que Dios va haciendo en su vida y las dificultades que se le van presentando, pone todo lo que está de su parte para dejarse tocar por Aquél que es el Amor, para comunicarlo a los demás.



Participantes



La alegría de compartir la Fe

Para poder ser verdaderos comunicadores de la fe, todos los catequistas están en un constante proceso de crecimiento espiritual, de capacitación con respecto a la pedagogía, metodología y renovación espiritual; es por eso que este año, la Dimensión Diocesana de Evangelización y Catequesis que tiene la misión de animar el ministerio de Evangelizadores y Catequistas en nuestra Diócesis, a través de un proceso de formación integral y acompañamiento, ha ofrecido el curso intensivo para catequistas, que este año se llamó "El proyecto de Dios Uno y Trino", partiendo de la experiencia fundante de su vida cristiana y ubicando el proyecto de cada una de las personas de la Santísima Trinidad.



Participantes



Participantes



La alegría de compartir la Fe

ELECTRICIDAD INDUSTRIAL DE OBREGON SAN MARTIN, S.A. DE C.V.

"Reparación de Motores, Transformadores e Instalaciones Eléctricas e Industriales".

6 de Abril No.828 Ote.
Col. Centro C.P.85000
Cd. Obregón, Sonora.
Correo: electricidadiosm@hotmail.com



(644) 413 83 76

Corregir al que se equivoca

Tercera obra de misericordia espiritual

Por: Any Cárdenas Rojas

Casi a nadie nos gusta que nos corrijan cuando estamos equivocados y aun más creyendo que tenemos la absoluta razón de lo que estamos haciendo. Así que el que corrige debe estar bien preparado en hacerlo y hacerlo con humildad. No criticando a espaldas sino corrigiendo cara a cara. Así es como Jesús nos invita a hacer la corrección fraterna.

Se dice por ahí que "Equivocarse es de humanos y corregir es de humildes". Todos y cada uno estamos expuestos al error. Pero con el amor de Cristo, el corregir se hace más fácil. Pero ese proceso de conversión, es dificultoso si no le ponemos de nuestra parte. Ya que la soberbia, la vanidad y el orgullo de creerse mejor no nos permiten admitirlo y hasta renegamos del mismo Dios. Nos dice San Pablo: "No desprecies hijo mío, la corrección del Señor, ni te desanimes cuando te reprenda, porque el Señor corrige a quien Él ama."

Y ¿Por qué habría que corregir a un hermano, a nuestro prójimo?. Pues porque el pecado tiene consecuencias, algunas más duras que otras. El pecado rompe la relación con Dios, con uno mismo y con los demás. Pues entonces hay que restablecer esa relación. San Pablo nos dice que hay que amar al prójimo como a uno mismo. Pues bien, cuando uno ama a alguien, le duele su pecado y las consecuencias que eso suele tener. Por ende...Corregir al que se equivoca es una gran obra de misericordia.

La corrección fraterna es una gracia. Debemos corregir a nuestro prójimo con paciencia y consideración. Una corrección

ruda o muy fuerte podría tener el efecto contrario.

Jesús nos exige en el Evangelio de Mateo: "Si tu hermano llega a pecar, vete y repréndelo, a solas tú con él. Si te escucha,



habrás ganado a tu hermano." No se trata de hablar mal de él con otras personas... sino de hablar con él. Pero además hemos de hacerlo siempre con la conciencia de que también nosotros mismos hemos de equivocarnos ahora o después. No debemos avergonzar a nuestro hermano, mucho menos criticarlo o condenarlo. Sino que si vemos algo que nos duele,

que llame nuestra atención, dirigirnos a él para intentar aconsejarlo y orientarlo. La corrección fraterna también exige discernimiento: escoger el momento oportuno; ejercerla de forma que crezca

y no disminuya la confianza de nuestro hermano. Ser paciente y saber escuchar. Si todo esto acontece, la corrección fraterna que sugiere la Obra de Misericordia "Corregir al que se equivoca" podrá dar fruto de paz y de bendición.

Jesús nos dice que lo importante es ganar a nuestro hermano. Esto no significa

conseguir ponerlo de nuestra parte. Ganarlo significa, ganarlo para la vida, ganarlo para Cristo.

Aunque debemos mencionar que también existe la posibilidad de que todos los esfuerzos hechos por un hermano resulten sin ningún fruto. Entonces "Dejémoslo a su suerte... Es responsable de sus actos... No tiene que aceptar corrección de nadie... En este momento también es propio "dejarlo en paz" ya que "tiene derecho" según él a seguir en ese camino que cree lo conduce a la vida, verdad y libertad.

Sin embargo si nosotros no reconocemos nuestros propios errores, nos arriesgamos a "Quitar la paja en el ojo ajeno sin quitar la viga que llevamos en el nuestro". También tenemos que recordar que si falta el amor hacia esa persona es

mejor no hacer ninguna corrección. Sólo el amor ayuda a cambiar. Quien de verdad nos quiere, nos corrige. Si no nos corrigen, entonces es señal de que no nos quieren lo suficiente.

Lo más importante es descubrir que para Dios, como Padre, no hay nadie que esté absolutamente perdido aunque los malos actos y obras nos llevarán siempre por un mal camino. Por eso debemos ser Luz para corregirnos a nosotros mismos y de paso a nuestro hermano si hay necesidad.

Somos frágiles, vulnerables, imperfectos... necesitamos tantas veces de que alguien nos corrija fraternalmente, con delicadeza y ternura para no volver a equivocarnos. Todo con la ayuda de nuestro Señor. Ojalá y así sea...

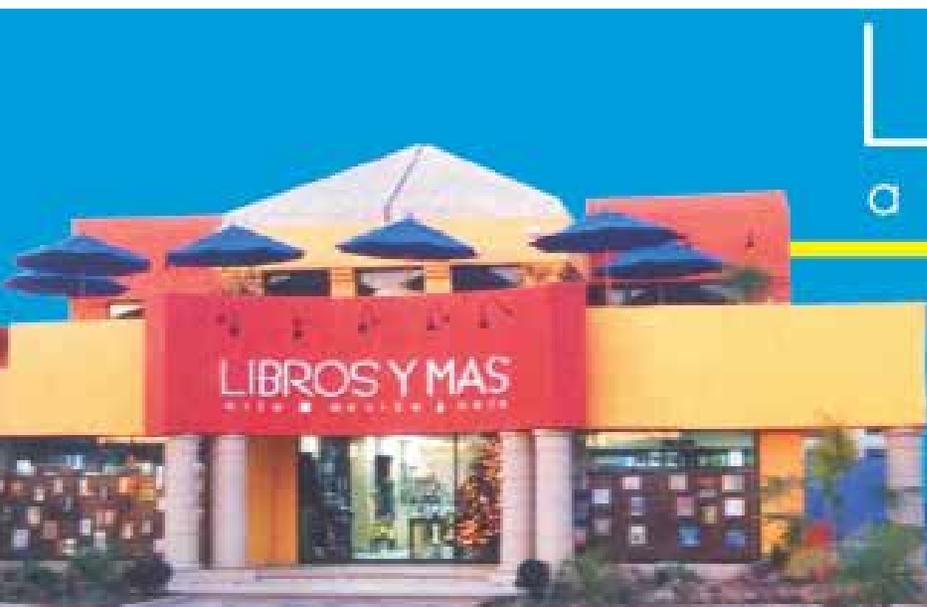
LIBROS Y MAS

arte ■ música ▲ café

Disfruta de Miércoles a Sábado nuestra
noches bohemias con música en vivo!

Horario: Lunes y Martes de 9 a 21 horas
Miércoles a Sábado de 9 a 24 horas y Domingos de 11 a 19 horas.

Miguel Alemán 124 Sur, Cd. Obregón, Sonora
Tel. Librería (644) 413-4709 Tel. Cafetería (644) 413-3559



“Estén siempre alegres en el Señor” (Flp 4,4)

Por: Pbro. Luis Alfonso Verdugo Martínez

Un sentimiento distinto al de todos los días, parecía haber tomado a la población en Caná de Galilea, los preparativos se aceleraban y la alegría parecía haber contagiado a cada uno de sus habitantes. El otoño avanzaba y el mes de «Tishrei» (Cf. Lv 23,24; Nm 29,12; Ez 45,25) anunciaba la tercera de las grandes fiestas de peregrinación a Jerusalén, sukkôt, (Cf. Dt 16,13-17; Lv 25,34) la fiesta de las tiendas, chozas, cabañas o tabernáculos como era conocida. Muchas familias se preparaban para salir a la Ciudad Santa y celebrar junto con peregrinos procedentes de todo el mundo judío en un ambiente de convivencia y alegría desbordada.

Saúl el más pequeño de la familia, veía ir y venir a sus padres haciendo los últimos preparativos para iniciar el viaje. No entendía mucho lo que pasaba, pero contagiado por la alegría que lo rodeaba reía por todo y el mundo parecía más colorido. Aquella noche no pudo dormir y a la luz de las últimas estrellas de la noche iniciaron el camino. No iban solos iban otras familias con ellos. No eran tiempos de andar solos, había muchos salteadores y ladrones por los caminos, era muy peligroso; pero viajar en caravana era otra cosa, así se cuidaban entre todos y se hacían compañía.

El sol salió y comenzó a caer sobre los peregrino con aplomo. El caminar se hacía trabajoso, sin embargo nadie perdía el ánimo. Para Saúl todo era nuevo, sus padres y hermanos se cansaban con tantas preguntas que hacía. Sus ojos no perdían detalle. Avanzando con dificultad llegaron al lugar donde habrían de pasar la noche. Se encendieron fogatas por todos lados y el olor de la comida llenó el ambiente. Saúl observaba y una cosa le llamaba la atención, todos se preocupaban por compartir con aquellos más desfavorecidos; incluso aquellos que no se hablaban y que tenían problemas en la aldea parecían los mejores amigos, se abrazaban, bailaban y cantaban juntos. Parecían los cielos en la tierra. ¿Qué estaba pasando? ¿Qué comían o bebían que causara el cambio en ellos? Esos rostros antes molestos y con el seño fruncido, ahora sólo transmitían paz y felicidad. El sueño terminó por vencer a Saúl adormecido por los cantos y las risas.

Al día siguiente muy temprano iniciaron la jornada. La mayoría de ellos iba a pie, solo unos pocos los más favorecidos, llevaban un asno o una mula para ayudarse. Aunque eso no hacía la diferencia, pues reinaba entre todos la armonía y la fraternidad. A lo largo del día y de los días siguientes se fueron uniendo al grupo otros peregrinos que procedían de otros lugares. Todos eran recibidos con algarabía y hospitalidad. Saúl seguía haciendo preguntas desesperando a los que lo rodeaban. Se acercó a Eliseo, su padre, y le comentó: si la alegría cambia a las personas y hace las cosas más



agradables, deberíamos hacer más fiestas que nos alegren y nos hagan sentir más cerca del Señor. ¿No crees? Eliseo no supo que contestar, se encogió de hombros y siguió adelante. Saúl no se desanimó por la falta de respuesta. Con su silencio, papá había confirmado su comentario.

En las jornadas siguientes, el ánimo no disminuyó, muy por el contrario crecía conforme se acercaban a la Ciudad Santa de Jerusalén. Los días transcurrieron en el mismo tono. Al cuarto día de camino gritos de admiración de los que iban más adelante renovaron fuerzas. La Ciudad de David se erguía majestuosa a lo lejos. El corazón de todos empezó a latir más fuerte y la emoción hizo que la boca de los miembros de la caravana se llenara de gritos de alabanza: «¡Aleluya! ¡Den gracias al Señor, porque es bueno, porque es eterno su amor!» (Sal 136,1).

Aquella noche la emoción era más grande ante la inminencia de la llegada a Jerusalén.

Sentados en torno a la fogata comieron y celebraron, al fin Saúl se animó a preguntar: «¿Qué celebramos? ¿A qué vamos Jerusalén?». Atento, esperó la respuesta. Eliseo tomó la palabra: «Después de que el Señor nos liberó de Egipto, vivimos cuarenta años en el desierto; durante ese tiempo habitamos en tiendas y el Señor mismo estuvo con nosotros, nos dio de comer y beber. Esto es lo que recordamos; por eso cuando lleguemos a la Ciudad Santa, juntaremos ramas de palmeras y de otros árboles para construir tiendas donde moraremos durante los días de la fiesta. Es

que no había por qué tener miedo de nada. Dios era fortaleza y esperanza en los corazones que se dejan conquistar por la alegría de su amor y misericordia, es más la alegría es el signo por excelencia de su presencia especialmente en medio de las dificultades.

El último día de la fiesta, Saúl y su familia subieron al Templo para alabar a Dios y asistir a los sacrificios. Al llegar había un gran alboroto, el joven profeta Jesús predicaba en el atrio del Templo y la gente se arremolinaba en torno a Él. Su padre los arrastró para alejarse de cualquier problema. Saúl solo alcanzó a escuchar una voz fuerte y clara que decía: « Si alguno tiene sed, venga a mí, y beba el que crea en mí, como dice la Escritura: De su seno correrán ríos de agua viva.» (Jn 7,37-38). Saúl no lo vio pero esas palabras resonarían en su interior a lo largo de su vida.

Muchos años después de estos acontecimientos el Apóstol Pablo escribía a los Filipenses: «Estén siempre alegres en el Señor; se los repito, estén alegres.» (Flp 4,4); y es que los Filipenses tenían motivos suficientes para estar alegres aún en medio de las dificultades propias de esta vida. Habían sido bautizados en el Señor Jesús y recibido, con este bautismo, la presencia permanente del Espíritu Santo en su vida. Dios mismo era la garantía de su esperanza y su salvación. No podían dejarse vencer por las adversidades pues tenían el triunfo asegurado ya que si Dios estaba con ellos no había nada ni nadie que pudiera estar en su contra (Cf. Rm 8,31).

La peor tragedia es encontrar cristianos tristes y derrotados, sin esperanza. Una de las fórmulas de despedida de la celebración eucarística es: «la alegría del Señor sea su fuerza, pueden ir en paz», Dios va con nosotros y no nos abandona. Somos portadores de la gracia de Dios, de la alegría de su salvación y de la fuerza de su Espíritu. Nuestra misión consiste en impregnar de esa alegría todos los espacios y así extender el Reino de Dios. La alegría es esencial en todo lo que hacemos, la cara que presentamos a los demás; en última instancia es la caridad en acción. Si la alegría cambia a las personas y hace las cosas más agradables, deberíamos hacer más fiestas que nos alegren y nos hagan sentir más cerca del Señor. ¿No crees?

un tiempo de alegría y celebración» (Cf. Lv 23,39-43). Saúl se acurrucó en el regazo de su madre y se quedó inmediatamente dormido pensando en todas estas cosas.

La actividad inició cuando aún estaba oscuro e iniciaron la caminata hacia la Ciudad Santa. Habían caminado un buen trecho cuando los primeros rayos del sol iluminaron el paisaje, apareció refulgente y majestuoso el edificio del Templo a lo lejos, ante esta visión de la gloria del Señor se levantó la gritería y entonaron juntos: «¡Oh, qué alegría cuando me dijeron: Vamos a la casa del Señor! ¡Ya estamos, ya se posan nuestros pies en tus puertas, Jerusalén!» (Sal 122,1-2). Cruzaron las puertas de la ciudad en medio de una gran algarabía. La ciudad estaba repleta de peregrinos. Por todos lados se veían cabañas en donde la gente vivía durante la fiesta. Saúl sentía que el corazón se le salía del pecho y comprendió al observar los rostros de toda la gente que Dios estaba presente en medio de su pueblo, por lo

¿Cómo podemos mejorar nuestra personalidad?

Por: MPS Magdalena Iñiguez Palomares



De acuerdo al Dr. Enrique Rojas la personalidad es la suma total de las pautas de conducta actuales y potenciales determinadas por tres aspectos: la herencia, es decir, los genes; el medio ambiente o entorno en el que nos desarrollamos y la experiencia de vida, la historia de cada uno. La personalidad es el sello propio y específico de cada persona, lo que nos hace ser únicos. Dicho en otros términos, la personalidad es una organización dinámica, en movimiento, en donde confluyen los aspectos físicos, psicológicos, sociales y culturales de un individuo. Los que nos dedicamos a la salud mental intentamos profundizar más allá de la superficie psicológica, se trata de conocer y comprender la mecánica interna del comportamiento, para corregirlo, mejorarlo, hacerlo más equilibrado.

Por lo tanto, tratar de mejorar nuestra personalidad tendría que tocar varios de los aspectos que la integran. Por decir algunas áreas, serían las siguientes:

a) Conocimiento de sí mismo. En el templo de Apolo, en Grecia, había en la fachada de la entrada una inscripción que decía: "Nosci se autom", concóctete a ti mismo. Se trata de tener claro que la labor más importante de cada persona es uno mismo, lo que significa saber las cualidades y las limitaciones que cada quien tiene. Si no aprendemos a conocernos adecuadamente, dándonos el tiempo para la toma de conciencia, reflexión, oración y/o decidiéndonos por un

proceso psicoterapéutico; será muy difícil corregirse y mejorarse a sí mismo. San Agustín decía: "Señor Jesús, que me conozca a mí, para que te conozca a ti..." enfatizando la importancia de esta necesidad.

- b) Presencia de un proyecto de vida. Para este aspecto se requiere del punto anterior, conocerse para tener cierta organización, un esquema que diseñe un camino hacia dónde dirigirse. Si no se ha pensado con cierta profundidad en la vocación, en el amor, en la misión y en la trascendencia, no se puede hablar de una coherencia de vida. Del cumplimiento de los objetivos en esas áreas brota la felicidad.
- c) Estabilidad emocional. Lograr este punto, depende de varios factores, pero quien se esfuerza en conocerse, también trata de aceptarse y superarse. Para mejorar nuestra personalidad se hace necesario lograr un cierto equilibrio en las emociones. No significa que no haya enojo o miedo, pero aprender a ser consciente de ello, lleva como siguiente paso la autorregulación. No se puede madurar, ni tener confianza en quien es variable e irregular en sus emociones.
- d) Lograr madurez afectiva. Por amor tiene sentido la vida, pero no hay amor sin renuncias. Es fácil enamorarse, pero no permanecer enamorado. El amor se mantiene trabajado día a

día. Amar no significa tener siempre dulces sentimientos, sino darse al otro en las pequeñas cosas de cada día.

- e) Lograr madurez intelectual: la inteligencia es otra de las grandes herramientas de la psicología, junto con la afectividad. Existen variados tipos de inteligencia, pero una persona inteligente es cuando se sabe centrar en un tema, haciendo razonamientos y juicios de la realidad adecuados, siendo capaz de elaborar un conjunto de soluciones realistas y positivas que permitan resolver problemas concretos. Si no hay crecimiento en esta área se carece de visión y de planificación del futuro, exaltación del presente y del instante. No hay crecimiento en los análisis personales y generales, con poca o nula apreciación de juicio. La vida es como un viaje, pero es importante saber a dónde ir.

- f) Educación de la voluntad: Si hay algún problema frecuente en la actualidad es educar a niños y jóvenes en la cultura del esfuerzo y sacrificio. La voluntad es una joya que adorna la personalidad del hombre maduro. Cuando es frágil y no se ha desarrollado la virtud de la templanza con perseverancia, la persona se convierte en alguien débil, blanda, voluble, caprichosa, incapaz

de ponerse objetivos concretos, ya que se vienen abajo ante la primera dificultad. Es bien sabido que una personalidad que ha desarrollado fortaleza no abandona la tarea ante los retos que se presentan.

- g) Desarrollar criterios morales y éticos estables. La moral es el arte de vivir con dignidad; el arte de usar de forma correcta la libertad, conocer y poner en práctica lo que es bueno. Dejarse llevar por la moda, la permisividad, el relativismo, el consumismo, la tentación de la nueva era, entre otras cosas; nos aleja del alimento verdadero, de lo que realmente necesitamos. Ser críticos, saber discernir entre lo importante y lo que no, nos ayudará a crecer en muchos aspectos.

Una personalidad madura es uno de los puentes que nos lleva a la fortaleza de la felicidad, y es el resultado de un trabajo esforzado, serio, paciente, de quitar y añadir, de pulir, de limar. No es labor sencilla, puesto que no es algo que se posee, sino que se va construyendo. Aún así, vale realmente la pena, pues de ese cuidado también deriva una vida coherente y en armonía. Es decir, la justa relación del hombre consigo mismo, con los demás y con Dios.





Estimados lectores de “El Peregrino” les presentamos algunas frases dichas por el Papa Francisco durante sus discursos en el mes de Octubre.

“La Iglesia Católica está llamada a estar presente, a ser cercana, especialmente en el signo de la caridad y de la promoción humana”.

05 de octubre

“Para comprender y acoger la palabra de Jesús es necesario abrirse a la fuerza del Espíritu Santo. Y cuando un hombre, o una mujer, se abre al Espíritu Santo, es como una barca de vela que se deja arrastrar por el viento hacia adelante y no se para nunca”.

06 de octubre

“Hoy, toda la tierra es ‘tierra de misión’, toda dimensión humana es tierra de misión que espera el anuncio del Evangelio”.

07 de octubre

“La oración del Rosario no nos aleja de las preocupaciones de la vida; por el contrario, nos

pide encarnarnos en la historia de todos los días para saber reconocer en medio de nosotros los signos de la presencia de Cristo”.

08 de octubre

“Es fácil ir al Señor para pedirle algo, pero regresar a darle las gracias”.

09 de octubre

“Tú puedes hacer todo el bien que quieras pero si no lo haces humildemente, como nos enseña Jesús, no sirve, porque es un bien que nace de ti mismo, de tu seguridad y no de la redención que Jesús nos ha dado”.

11 de octubre

“Las obras de misericordia despiertan en nosotros la exigencia y la capacidad de hacer viva y activa la fe con la caridad”.

12 de octubre

“No se puede entender un cristiano que se detiene. El cristiano siempre debe ir delante, debe caminar”.

13 de octubre

“Los ancianos testimonian que, incluso ante las situaciones más difíciles, nunca hay que perder la fe en Dios y en un futuro mejor”.

15 de octubre

“Este es el modo del obrar cristiano: estar firmes en la oración para permanecer firmes en la fe y en el testimonio.”

16 de octubre

“Para entrar en ese mar sin fondo y sin costas, que es el misterio de Jesucristo, es necesaria la oración, la adoración y el reconocerse pecador”.

20 de octubre

“No se puede alcanzar la paz sin humildad. Donde hay soberbia,

hay siempre guerra, hay siempre el deseo de derrotar a otros, de creernos superiores. Sin humildad no hay paz, y sin paz no hay unidad”.

21 de octubre

“El hombre y la mujer dóciles al Espíritu Santo crecen y son dones para todos”.

25 de octubre

“La familia, es el seno insustituible de la iniciación a la alianza criatural del hombre y de la mujer”.

27 de octubre

“La mirada de Jesús va más allá de pecados y prejuicios, ve a la persona con los ojos de Dios, que no se detiene en los errores del pasado, sino que pone la mirada en el futuro”.

30 de octubre

Es CPIJ una realidad

Comenzará a utilizarse este mes de noviembre

Por: César Omar Leyva



El Centro de Promoción Integral Juvenil (CPIJ) cuya construcción comenzó como un sueño en julio de 2013, es hoy en día una realidad y está casi listo para comenzar a ser utilizado por todos los jóvenes de nuestra diócesis.

Por iniciativa de nuestro obispo Don Felipe Padilla Cardona y con apoyo de la comunidad en general y algunos benefactores, hace tres años comenzó en el Fraccionamiento Primavera la edificación de lo que será un espacio para encuentros y retiros juveniles y que contará con instalaciones óptimas para este tipo de eventos.

Lo primero que se terminó de construir hace casi dos años fue la capilla, en la cual nuestro obispo celebra misa todos los domingos a las 11 de la mañana. En un inicio a dichas celebraciones acudían unas cuantas personas, pero actualmente el espacio es insuficiente para dar cabida a todos los niños y papás que acuden semanalmente a la Eucaristía.

El Centro de Promoción Integral Juvenil cuenta también con una sala común bastante grande, misma que se ubica en la entrada frente a la Capilla y que seguramente será el lugar ideal para dar pláticas a los grupos y movimientos juveniles que hagan uso de este espacio.

Junto a esta sala se ubicará la cocina, misma

que en días recientes fue supervisada por Monseñor Felipe Padilla, quien constató que ya ha comenzado la instalación de las estufas y refrigeradores, así como el resto del mobiliario que se requiere para dar atención a todos los jóvenes que acudirán al CPIJ.



Requieren donaciones de camas

Don Felipe Padilla indicó que la construcción del Centro de Promoción Integral Juvenil ha sido un esfuerzo de mucha gente, incluso algunas cadenas de supermercados que han apoyado con campañas de Redondeo. Sin embargo la mayor parte de las donaciones vienen de los feligreses en las parroquias.

Mencionó que para poder acondicionar los dormitorios individuales y comunes se está pidiendo la colaboración de las personas que puedan y quieran donar una cama individual con base metálica y colchón sencillo.

Los interesados en hacer una donación pueden dirigirse a las oficinas del obispado por la Calle Sonora a espaldas de Catedral para que se les apunte y se les indique la manera como podrán entregar la donación.

Se abrirá en noviembre

El obispo también informó que se tiene contemplado que la primera actividad oficial en el Centro de Promoción Integral Juvenil sea del 17 al 20 de noviembre con un retiro del movimiento Arcoiris.

Previo a este evento el día domingo 13 de noviembre se hará un pequeño concierto de rap católico a cargo de Ernesto Navarro Núñez "Titino". Dicho concierto será por la calle espiga a un costado del Centro y tendrá por objetivo invitar a todos los jóvenes de la localidad a que acudan y



conozcan este espacio que está diseñado para ellos mismos.

"No se tiene programado un evento grande para la inauguración del Centro porque todavía no está totalmente terminado, pero sí queremos que los jóvenes vengan y conozcan y por eso hemos solicitado a Titino que nos acompañe en este acto el 13 de noviembre por la tarde", señaló nuestro obispo.

Los jóvenes son prioridad

Desde que llegó a nuestra Diócesis, Monseñor Felipe Padilla ha insistido en la importancia que tienen los jóvenes dentro de la iglesia, por eso es que ha enfocado acciones encaminadas a dar atención a este sector de la población que representa casi el 50 por ciento de los católicos de Sonora.

Viendo la necesidad que hay en la localidad de atraer a la iglesia a todos aquellos muchachos y muchachas que están



alejados a consecuencia de los vicios y otras cosas que les ofrece la sociedad, Don Felipe optó por invitar a Ernesto Navarro Núñez "Titino" a dar un nuevo curso de formación de líderes.

Como se recordará Titino estuvo en Ciudad Obregón en el mes de julio impartir un curso de tres semanas en Catedral, se formó el movimiento denominado

"Jóvenes Unidos en Cristo", el cual está conformado por muchachos que ya eran parte de otros grupos o que nunca habían estado en un movimiento juvenil católico.

En octubre Titino regresó a nuestra ciudad para dar seguimiento a las acciones de este nuevo grupo, cuya principal diferencia del resto de los movimientos es que es totalmente incluyente y recibe a cualquier

muchacho independientemente de si ha vivido un retiro o no, o si su modo de vivir no es ejemplar.

"Se trata de un movimiento que busca rescatar a todos aquellos muchachos que no saben cómo acercarse a la iglesia o que se sienten rechazados por haber tenido un pasado no muy positivo. Queremos ir por los jóvenes que están en las calles y para

ello es necesario que en este movimiento haya muchachos valientes y con un liderazgo que les permita adentrarse a las zonas de riesgo de la ciudad y comenzar a Evangelizar", indicó Titino.

Continúa rescate de princesas

El Movimiento Jóvenes Unidos en Cristo, se desprende el grupo "Al rescate de princesas", el cual es un grupo dirigido por jovencitas y que se encarga de realizar encuentros y retiros con niñas y adolescentes de entre 10 y 15 años.

En días pasados se llevó a cabo el tercero de estos retiros en el que participaron alrededor de 70 niñas, mismas que al finalizar el encuentro fueron coronadas como princesas, como símbolo del amor que Dios siente por ellas.

El retiro concluyó en Catedral con una misa presidida por el obispo Felipe Padilla Cardona quien llamó a las niñas a imitar el ejemplo de José Sánchez del Río, joven mexicano a quien el Papa Francisco proclamó santo hace unas semanas.

María Fernanda Ortiz, coordinadora de "Al rescate de princesas", dijo que la experiencia vivida con las niñas vino a reafirmar que la juventud local, en especial las jovencitas, necesitan descubrirse importantes dentro de una sociedad que parece que en ocasiones las desvaloriza.

Agradeció a los papás que confiaron en las 25 servidoras que organizaron este retiro con el único fin de fomentar el hecho de que la mujer se sienta valorada no por lo que tiene, por cómo se viste o lo que da, sino por el hecho de que es hija de Dios.

"Estas niñas volvieron a tomarse de la mano de Dios y Dios les dijo levántate, las tomó de su mano y ahora estarán con Él para siempre", recalcó.

Por su parte el obispo Felipe Padilla mencionó que la sociedad se ha equivocado al hacer a un lado a los jóvenes y al obligarlos a vivir con responsabilidades de adultos cuando todavía son niños.

Enfaticó que así como el niño mártir José Sánchez del Río vivió una persecución en su época por defender su fe, los jóvenes de ahora también enfrentan una persecución pero distinta, ya que son bombardeados por el consumismo, las drogas y otras tendencias que los hacen sentir valiosos solo cuando poseen algo.

"Hoy no queremos que nazcan y si nacieron les ofrecemos un mundo muy difícil. Hoy el mundo los obliga a vivir

desde niños como si fueran hombres y mujeres casados", resaltó.

Al finalizar la misa dominical las niñas ya con su corona de princesas en la cabeza subieron al altar a ofrecer rosas a la Virgen María y posteriormente gritaron el lema del taller: Dios es más fuerte que mis problemas.

El obispo indicó que el Centro de Promoción Integral Juvenil servirá en los meses siguientes para encuentros de este tipo y similares organizados por cualquier grupo juvenil católico, para los cuales estarán abiertas las puertas de este nuevo espacio.

Comentó que el CPIJ está diseñado de tal manera que su costo de mantenimiento sea bajo, ya que se pretende que no haya necesidad de hacer cobros exagerados por la utilización este lugar.

"Vamos a buscar incluso que los muchachos que lo utilicen no paguen nada. Es un esfuerzo que estamos haciendo en la Diócesis por los jóvenes, por eso queremos que sientan suyo este lugar", finalizó el



¡El Mejor Huevo de la región!

rancho grande

Granjas Avícolas Rancho Grande, S.P.R. de R.L.
 Matriz: Miguel Alemán 600 Nte. Tel. (644) 414-4545
 Suc.: Mercado Unión Tel. (644) 413-5554
www.ranchogrande.com.mx

El Seminario es de todos

Por: Pastoral Vocacional Diocesana



Es por eso, que en este artículo queremos hacer mención de las tareas que podemos hacer para lograr decir que "el Seminario es de Todos".

1.-HACER ORACIÓN

En la vida del cristiano no puede faltar la oración, la comunicación con Dios aunque sea de unos cuantos minutos, nos acerca más a su voluntad. Ahora, a esto, le añadiría que en la vida del cristiano no puede faltar la oración e interceder por las vocaciones.

Algunos sacerdotes promueven alguna de las versiones de la oración por las vocaciones al final del rito de la Eucaristía, sin embargo es mayor el número en las cuales

a encasillar la vocación solamente en un molde, ésta viene de todas las formas y tamaños. Nuestra labor como Iglesia, es presentar esta opción a nuestros hijos, familiares, amigos, grupos eclesiales, como una posible vocación.

Ayudarlos o encausarlos con quien mejor pueda resolver sus dudas.

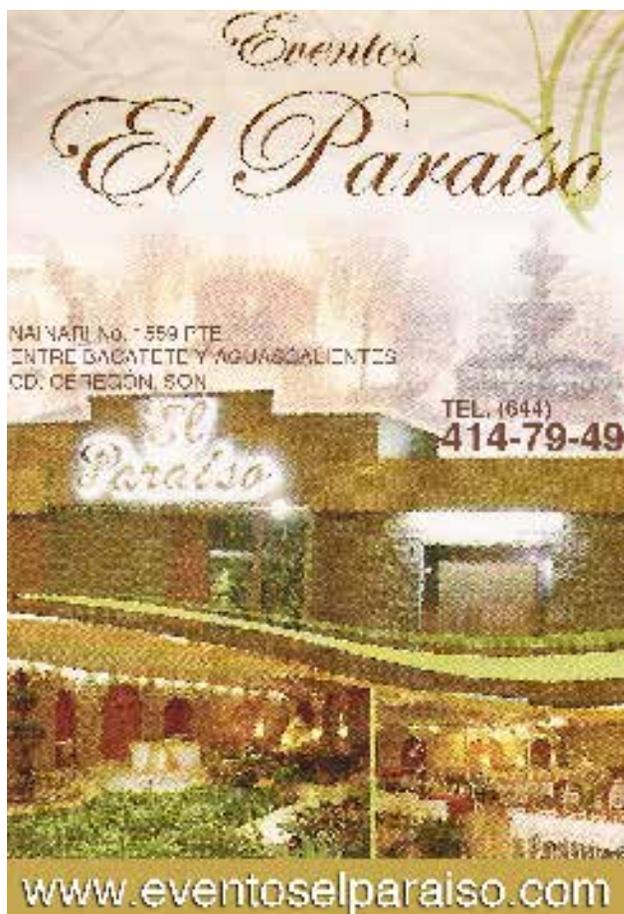
Nuestra diócesis tiene un equipo de Pastoral Vocacional, conformado por sacerdotes, seminaristas, religiosas, religiosos y laicos comprometidos, que pueden ayudar con los procesos vocacionales.

La Pastoral Vocacional interna, del seminario realiza 4 encuentros a lo largo del ciclo. El próximo encuentro vocacional es 19 y 20 de noviembre. Los siguientes tres son el 11 y 12 de febrero, del 12 al 16 de abril y el 10 y 11 de junio. Mayores informes en el Facebook P Vocacional Seminario Obregón.

Actualmente el seminario cuenta con un total de 37 seminaristas; 7 de curso introductorio, 23 de filosofía y 7 de teología.

En estos años el ingreso al curso propedéutico ha ido decreciendo y no solo eso, sino que el número total de seminaristas también lo hizo.

Como bien sabemos las necesidades actuales en nuestras comunidades van en aumento, y aunque el número de laicos comprometidos ha crecido, la presencia del sacerdote en la Iglesia representa a Cristo mismo que cuida de ella.



3.-PROMOVER LA VOCACIÓN A LA VIDA SACERDOTAL

Aunque está muy ligado con invitar a los jóvenes a conocer la vocación al sacerdocio, esta opción nos hace, como ya hemos mencionado anteriormente, promotor vocacional en nuestras comunidades.

Podemos darle ese tinte vocacional a todas las actividades que se realicen en la parroquia, con asesoría del párroco o ayuda del equipo de Pastoral Vocacional Diocesana, se pueden hacer rosarios vocacionales, Horas Santas, Eucaristías, Jornadas de oración, temas vocacionales y un sinfín de actividades.

Recordemos que el seminario es de todos, porque beneficia a toda la Iglesia.

no se realiza. Vayamos pensando en añadirla a nuestras plegarias diarias, a cualquier hora del día, todos los días de la semana.

El árbol se conoce por sus frutos, una Iglesia con vocaciones Santas definitivamente es una Iglesia que ora. Abramos nuestra mente a una plegaria más universal, más generosa, pidiendo al dueño de la mies envíe estos operarios que tanto bien hacen. Además de eso, no nos olvidemos de pedir por los que ya son sacerdotes, tener el sacramento no les quita su lado humano, antes de expresarnos mal de nuestros párrocos, elevemos una oración por ellos, sus trabajos y necesidades.

2.-INVITAR A LOS JÓVENES

Dios llama a cuantos Él quiere, como Él quiere y a quien Él quiere. No nos limitemos

Tomemos el sentido de responsabilidad que nos corresponde y ayudemos en la forma que mejor podamos.



María: “Corazón preparado por Dios para esperar”

Por: Pbro. Víctor Manuel Félix Alvarado

Preparar, es un verbo que tanto bien nos hace para poder vivir y ser felices. Prepararnos para acontecimientos (fiestas, exámenes, comidas, competencias, etc.). En la Iglesia, hay muchas experiencias, las cuales llevan consigo preparación, y una de ellas es el Adviento (inicio del ciclo litúrgico). El tiempo del adviento está caracterizado por la preparación para la llegada del Hijo de Dios.

debemos vivir en todo momento con fervor, alabando y dando gracias al Padre Eterno por la misericordia que en este misterio nos ha manifestado. Por eso escuchamos la exclamación del profeta Simeón al tener ante sus ojos al Salvador tan esperado:

“Ahora Señor según tu promesa puedes dejar a tu siervo irse en paz, porque mis ojos han visto a tu salvación, la que has preparado ante todos los pueblos. Luz para alumbrar a las naciones y gloria de tu pueblo Israel” (Lc. 2,29).

Esperar sin preparar el corazón para el evento que se espera, es desaprovechar el tiempo de gracia que el Señor ha determinado para la humanidad.

En el adviento, la Iglesia nos va presentando los acontecimientos previos al nacimiento del salvador, es un tiempo donde podemos ver con claridad la intención de Dios: “Que todos los hombres se salven”.

María, corazón preparado por Dios

El “sí” de María, porque con su aceptación y entrega al plan divino, hizo posible que la Palabra de Dios acampara entre nosotros. Hoy vemos como el mejor modelo para acoger el nacimiento del Hijo de Dios lo tenemos en María, “la Virgen que le esperó con inefable amor de Madre”.

María, es el modelo más importante para vivir el adviento, ella fue preparada por Dios,

“Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo”
(Lc. 1,18)

su corazón esperaba y aguardaba siempre a Dios. Estamos llamados a recordarla con gozo. Porque Dios la llenó de gracia, porque ella creyó y esperó, porque es madre, y fue la que mejor ha celebrado en la historia el Adviento.

Centrar la mirada en la Encarnación

La encarnación es la revelación de Dios hecho hombre en el seno de María Santísima por obra del Espíritu Santo. Viene al mundo a través de Ella, prepara con una gracia excelentísima, única y singular, a Aquella que sería su Madre, su portadora, el canal privilegiado y la asociada por excelencia en la obra de redención.

Dios intervino en la humanidad a través de la mediación de María. Siempre será así. Es a través de Ella que viene el Redentor al mundo. Es Ella quien lo trae y presenta al mundo. Por eso, no podemos fijar la mirada en la Encarnación del Verbo, sin contemplar necesariamente a la Virgen Santísima.

En este tiempo de Adviento, en que fijamos la mirada en la Encarnación del Verbo, para prepararnos mejor a su manifestación, debemos contemplar a María, Aquella elegida para estar unida a este gran misterio.

Recordando a San Agustín: “Ella concibió primero en su corazón (por la fe) y después en su vientre”.

Toda esta preparación de Dios a su pueblo alcanza su culmen en la Santísima Virgen María, la escogida para ser la Madre del Redentor. Ella fue preparada por el Señor de manera única y extraordinaria, haciéndola Inmaculada. Tanto le importa a Dios preparar nuestros corazones para recibir las manifestaciones de su presencia y todas las gracias que Él desea darnos, que vemos lo que hizo con la Santísima Virgen María.

Ella, fue concebida inmaculada, sin mancha de pecado, sin tendencias pecaminosas, sin deseos desordenados, su corazón totalmente puro, espera, ansía y añora solo a Dios. Toda esa acción milagrosa del Espíritu Santo en ella tuvo un propósito, prepararla para llevar en su seno al Salvador del mundo. Eso es lo que requiere ser la Madre del Salvador.

Sin dudarlo, ella es la mejor manera de prepararnos para recibir al Salvador, María es el ejemplo y modelo del adviento; María no enseña con su “sí” a recibir a Jesús en nuestras vidas. El Beato Pablo VI, llamaba a María: “Imagen perfecta de la Iglesia”.



El adviento, tiempo de espera gozosa y expectante ya que lo que esperamos es la llegada de nuestra Salvación.

Es un tiempo importante y solemne, es tiempo favorable, día de salvación, de la paz y de la reconciliación, el tiempo del que estuvieron esperando y ansiando los patriarcas y profetas y que fue tiempo de tantos suspiros, el tiempo que Simeón vio lleno de alegría, que la Iglesia celebra solemnemente y que también nosotros

Carne de Cerdo Sonorense

Porque sabemos lo que producimos... Valoramos lo que te ofrecemos.



- Rica en Niacina (Vitamina B3) y vitaminas A, que contribuyen a una piel saludable.
- Fuente importante de minerales, como el Fósforo, que ayuda al fortalecimiento de huesos y genera energía en la células.

+Proteína-Grasa-Colesterol = SALUD

Sistema Producto Porcinos del Estado de Sonora

Terminando bien el Año de la Misericordia

Por: Pbro. Jorge Alberto Torres Molina



la Misericordia como tiempo propicio para la Iglesia, para que haga más fuerte y eficaz el testimonio de los creyentes" (*Misericordiae Vultus*, 3). Claramente, la intención del Papa no ha sido que tengamos sólo un paréntesis misericordioso en nuestra vida, sino que, habiendo contemplado y recibido la misericordia del Padre, de ahora en adelante, nosotros, los cristianos, la reflejemos con mayor claridad. Esto es lo que nos debe quedar de este año. ¿Cómo, pues, debemos vivir estos últimos días para lograr este santo objetivo?

En la ya próxima Solemnidad litúrgica de Jesucristo, Rey del Universo, el 20 de Noviembre de este año, se concluirá el Año Jubilar de la Misericordia, iniciado el 8 de Diciembre del año pasado. ¿Qué ha significado para nosotros este año jubilar? ¿Ha sido sólo un "año especial" y ahora que termine, basta con volver a la "normalidad"? ¿Hay algo especial que debamos hacer para terminar bien este año de gracia, o es cuestión sólo de dejar pasar los días mientras esperamos otra "ocurrencia papal"?

Para responder a estas preguntas conviene revisar la intención del Papa Francisco cuando anunciaba este año jubilar: "Hay momentos en los que de un modo mucho más intenso estamos llamados a tener la mirada fija en la misericordia para poder ser también nosotros mismos signo eficaz del obrar del Padre. Es por esto que he anunciado un Jubileo Extraordinario de

Lo primero es recibir la misericordia del Padre. Una magnífica manera de hacer esto es aprovechar la oferta de la indulgencia que se nos ofrece este año, peregrinando hacia la Puerta de la Misericordia más cercana, como la que se encuentra en la humilde Parroquia de la Sagrada Familia, para lograr una liberación de las consecuencias de los pecados pasados y quedar listos para una vida más evangélica en lo que nos queda en este mundo. Sobre esto el Papa Francisco nos dice: "El Jubileo lleva también consigo la referencia a la indulgencia. En el Año Santo de la Misericordia ella adquiere una relevancia particular" (*MV*, 22). Algunos piensan que no ocupamos ganar indulgencias, que basta buscar el perdón sacramental de nuestros pecados, pero el Papa nos aclara: "En el sacramento de la Reconciliación Dios perdona los pecados, que realmente quedan cancelados; y sin embargo, la

huella negativa que los pecados tienen en nuestros comportamientos y en nuestros pensamientos permanece. La misericordia de Dios es incluso más fuerte que esto. Ella se transforma en indulgencia del Padre que a través de la Esposa de Cristo alcanza al pecador perdonado y lo libera de todo residuo, consecuencia del pecado, habilitándolo a obrar con caridad, a crecer en el amor más bien que a recaer en el pecado" (*Id*).

Además de ganar la indulgencia jubilar debe quedar un cambio en nuestra manera de vivir. Ser, con mayor claridad, reflejos concretos de la misericordia del Padre para con nuestros hermanos. Por esto conviene tomar la firme determinación de realizar diariamente, por lo menos, una de las siete obras de misericordia corporal y otra de las siete obras de misericordia espiritual. Es una manera concreta de obedecer a Jesús que nos dice: "Sean misericordiosos, como el Padre de ustedes es misericordioso" (*Lc* 6,36).

Y, por último, debemos recordar que no basta hacer todo esto a nivel individual, sino que estamos llamados a vivir las consecuencias de este Año Santo en comunidad, en Iglesia. "Es determinante para la Iglesia y para la credibilidad de su anuncio que ella viva y testimonie en primera persona la misericordia. Su lenguaje y sus gestos deben transmitir misericordia para penetrar en el corazón

de las personas y motivarlas a reencontrar el camino de vuelta al Padre (...) En nuestras parroquias, en las comunidades, en las asociaciones y movimientos, en fin, dondequiera que haya cristianos, cualquiera debería poder encontrar un oasis de misericordia" (*MV*, 12). Por lo tanto, conviene que en cada Parroquia o comunidad eclesial se llegue a un plan para que, como comunidad de creyentes, se ofrezcan de manera habitual una o más obras de misericordia, corporales y espirituales, como parte del servicio ordinario que se ofrece a la comunidad.

Considero que si, con la indulgencia personal, rompemos con el pecado para vivir obedientes a Jesucristo, y nos comprometemos a realizar cada día obras de misericordia en el nombre de Dios y, además, nos organizamos para ofrecer misericordia de manera habitual en el conjunto de los servicios de nuestra parroquia o comunidad, entonces sí habremos aprovechado plenamente este año de gracia, según el deseo original del Papa Francisco: "¿Cómo deseo que los años por venir estén impregnados de misericordia para poder ir al encuentro de cada persona llevando la bondad y la ternura de Dios! A todos, creyentes y lejanos, pueda llegar el bálsamo de la misericordia como signo del Reino de Dios que está ya presente en medio de nosotros" (*MV*, 5).

Librería Catequística

Biblias, Rosarios, Novenas,
Catecismos, Cd's
y Cassetes, Forros para
Biblias, Velas de Bautizos,
Documentos de la Iglesia,
Paquetes de Primera
Comunión...
y Mucho más...

**Tabasco y Gregorio Payro Esq. No. 3017 Col. Cortinas
(Casa Pastoral Vicente García Bernal) Tel. 412-9347**



Mejorar nuestro lenguaje

El lenguaje de toda persona, es una de sus cartas de presentación, más importante. Y, así debe ser también para el católico. La espiritualidad, educación, formación y cultura, se reflejan en el lenguaje. Obviamente, el lenguaje debe estar respaldado por la verdad y la congruencia con la acción.

También irá acompañado con la presentación y buenas costumbres. El lenguaje es la principal forma para comunicarnos, transmitir ideas, conversar, evangelizar, catequizar.

Desgraciadamente, también existe la antítesis de lo anterior. El lenguaje es usado



Por: Lic. José Antonio Jaime Ortega.

la vida de una familia y en la formación de los Hijos. Y, por otra, se usa este sublime nombre para insultar. El máximo insulto en México, es decirle a una persona que tenga relaciones sexuales con su Madre. La expresión: “vale Madre”, la usan contradictoriamente para decir que nada vale, cuando debiera ser lo contrario, si vale Madre, es que vale mucho. En este mismo sentido se usa para pretender decir que nada te importa. También se usa, como si el concepto significara ausencia de importancia, conocimiento, o entendimiento.

Si el segundo mandamiento en importancia, después de amar a Dios, es amar al prójimo. Entonces debe respetarse. Usar el lenguaje, sacando a relucir la educación, formación y cultura que cada quien tiene. Dice un principio que los elogios decirlos en público, y los reclamos o regaños en privado. Nada cuesta, y se gana mucho, cuando se practica la cortesía. El buenos días, buenas tardes o buenas noches; en muchos casos tiene un impacto positivo, frecuentemente inimaginable. El anteponer “por favor” a una petición, y el “gracias” por lo recibido, tienen un efecto positivo recíproco.

Siguiendo los preceptos cristianos, para pedir perdón y otorgar perdón, debe usarse el lenguaje para expresarlo. Y hacerlo con claridad y sin titubeos. A veces sólo una de estas palabras, puede cambiar todo un sentido de vida y de futuro.

El cristiano no debe usar el lenguaje para herir, humillar o golpear. Se dice que, muchas veces, es más duro un ataque verbal que uno físico. En ocasiones con unas simples palabras, la persona queda afectada por el resto de su vida.

“...que vuestro sí, sea sí. Y vuestro no, sea no...” (Santiago 5,12). Nos invita a usar siempre la verdad y la definición. El lenguaje del cristiano debe reflejar, siempre, la verdad. Jesús nos indica a ser fríos o calientes, para no ser vomitados de su boca. Ser claros y contundentes en el lenguaje, es una cualidad cristiana. La demagogia es la antítesis de todo esto. Hay que dejársela a los políticos mediocres, desgraciadamente abundantes.

Un ejemplo que muchos vivimos, es dar respuestas ambiguas a preguntas concretas. En lugar de un sí asistire, por ejemplo. Malamente se usan frases como: “haré lo posible”, “es probable”, “creo que sí”. Igual de mal está el comportamiento de quien queda en un sí, y su actuación es no. Por ejemplo el quedar de estar en una cita o reunión, a una hora determinada, y simplemente no va.

Sí acepto de Jesús. Sí rechazo a Satanás. ¿admite términos medios?

Dios los bendiga.

para insultar, difamar, calumniar, denigrar, mentir. También, para presentarse como una persona sin educación, sin respeto, sin moral. Existen las llamadas “malas palabras” que, además de mostrar una pésima educación, frecuentemente pretenden mostrar a su emisor como “moderno”, “simpático” y en general al tono del grupo o de la época. Seudo atributos que se destruyen así mismo, para luego convertirse en una baja calificación a la poca calidad de quien las emite.

Si Dios nos dio el don de hablar, usémoslo muy bien. El uso de las llamadas “malas palabras”, presenta a una persona mal educada, inmadura e irrespetuosa. El español, el idioma que hablamos, es tan bello que existen preciosas poesías y cantos. Se han escrito infinidad de libros, con una redacción estupenda. Hay oraciones diseñadas con una métrica excelente. Hay discursos y homilias que parecen tener fondo musical, de lo bonito que se escuchan. ¿Entonces? ¿Por qué usar palabras que suenan mal, se interpretan mal, presentan mal a quien las usa?

Recordemos la vida de Jesús. No podemos, ni siquiera imaginarnos que fuera “malhablado”. Por el contrario, los evangelistas nos narran hermosísimos sermones y diálogos. Como cristianos, es nuestro deber imitarlo lo más que podamos.

También el silencio, es lenguaje. Si callas puede interpretarse como aceptación. Si escuchas calumnias, y no defiendes a la persona, te estás sumando a ellas. No aclarar un error, es sumarte a él. No hablar a Dios, por miedo a ser criticado, es cobardía. No agradecer el bien recibido, es ingratitud.

En numerosos católicos, les cuesta mucho trabajo nombrar a Dios. ¿Por qué? ¿A qué le temen? Que suene muy fuerte y claro, demostrando nuestra convicción, cuando decimos: “con el favor de Dios”, “gracias a Dios”, “Dios te bendiga”, “primero Dios”, “con la ayuda de Dios”, “Dios mediante”.

Las referencias a la Madre, son muy frecuentes en el mexicano. Por un lado, hay raíces culturales en las que el matriarcado es determinante en

Nombramientos

Nombramientos otorgados por el Excelentísimo Sr. Obispo Felipe Padilla Cardona a:

Ratificación de Nombramientos de:

Sr. Pbro. José Alfredo García Palencia
Asesor Eclesiástico de Acción Católica

Sr. Rogelio Villegas Ruiz
Presidente de la Junta Diocesana de Acción Católica

Sr. Jesús Eduardo Reyes Moroyoqui
Presidente de la Unión de Católicos Mexicanos, Diocesana.

Sra. María de Jesús Ulloa Guerrero
Presidenta de la Unión Femenina Católica (UFCM), Diocesana.

Cd. Obregón, Son.
05 de Octubre de 2016

Sr. Pbro. Thomas Enrique Nieblas
Párroco de Santa Eduvigis
Quetchehueca, Son.
06 de Octubre de 2016

Sr. Pbro. Flavio Leal Robles
Guía Espiritual del Movimiento Arcoíris de la Zona Yaqui
Cd. Obregón, Son.
06 de Octubre de 2016

Nombramiento de Coordinadores del Movimiento Arcoíris

Sr. Rafael Aurelio Cruz Hoyos y
Sra. Myriam Araceli Ballesteros Urías
Papás Coordinadores Diocesanos (Cumpas, Sonora).

Jesús Octavio Moreno Pesqueira y
Claudia Rivera Sanéz
Jóvenes Coordinadores Diocesanos (Moctezuma, Sonora)

Sr. Marco Antonio Galaz y
Sra. María del Carmen Torres
Papás Secretarios Diocesanos (Bacadéhuachi, Sonora).

Sra. Verónica Barceló Moreno y
Mamá Tesorera Diocesana (Moctezuma, Sonora).

Cd. Obregón, Son.
06 de Octubre de 2016

LIBRERIA SAN JERÓNIMO

VENTA DE ARTICULOS RELIGIOSOS, CALIZ,
ORNAMENTOS, ROSARIOS, BIBLIAS, IMÁGENES,
CIRIOS, VELAS, ORACIONES, NOVENAS, LIBROS
RELIGIOSOS Y MÁS...



CALLE ALLENDE NO. 823 OTE. LOCAL 5
PLAZA EL DORADO
TEL. (644)414-90-28
CD. OBREGÓN, SONORA

CALLE SONORA NO. 161-B NTE, ALTOS
TEL. (644)414-62-98
CD. OBREGON, SONORA

LICENCIATURAS

- Fisioterapia
- Nutrición
- Mercadotecnia
- Recursos Humanos
- Finanzas y Contaduría
- Comercio Internacional
- Arquitectura
- Diseño y Gestión de la Moda
- Diseño y Gestión de Marca
- Derecho
- Comunicación
- Psicología Educativa
- Ciencias Políticas y Gestión Pública

INGENIERÍAS

- Mecatrónica
- Biomédica
- Diseño y Manufactura
- Industrial en Calidad
- Producción Multimedia
- Energías Renovables
- Minas y Construcción
- Producción Musical (Profesional Asociado)



EXAMEN DE ADMISIÓN

¡Solicítalo! Es gratuito.

SOLO NECESITAS ENTREGAR:

- Formato de Admisión que se encuentra en el sitio web de la Universidad www.ulsanoroeste.edu.mx/admision
- Copia del certificado de preparatoria o constancia de estar cursando tu último semestre. (Deberá incluir tu promedio)
- Copia de identificación oficial o credencial escolar.

Para más información sobre nuestra oferta académica y el sistema de Beca-Crédito comunícate con nuestro **Departamento de Promoción:**
Tels. (644) 410-6007, 410-6045 y 410-6055
promocion@ulsanoroeste.edu.mx



Universidad
La Salle Noroeste

www.ulsanoroeste.edu.mx
Dirección: Veracruz s/n Norte, Fraccionamiento
Obregón Norte, C.P. 85019, Ciudad Obregón, Sonora, México.